

A photograph of a person in a dark suit and a yellow and brown striped tie, holding an open Bible. The person's hands are clasped together in front of the Bible. The Bible cover is dark with gold lettering that reads "HOLY BIBLE". The entire image is framed by a decorative border with teal and purple lines and stylized corner ornaments.

NOTAS DE ESTUDIO SOBRE LA HOMILÉTICA

Willie Alvarenga

NOTAS DE ESTUDIO SOBRE LA HOMILÉTICA

Willie Alvarenga

Notas de Estudio Sobre la Homilética

P.O. BOX 210667

Bedford, TX 76095

(817) 268 3222; 681 4543

buscandoalperdido@yahoo.com

www.regresandoalabiblia.com

© 2009 Willie Alvarenga

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción.....	4
2. Nuestra presente condición	5
3. ¿Por qué predicar la Palabra de Dios?	6
4. Los propósitos generales de la predicación bíblica.....	7
5. Requisitos para ser un expositor de la Palabra	7-8
6. La predicación como el método para dar a conocer la Palabra.....	8
7. Factores que el expositor debe tener en mente	9
8. La predicación incomodará a muchos	9-10
9. La responsabilidad del expositor	10
10. Regresando a la predicación bíblica	10-11
11. Grandes predicadores del pasado	12
12. La clase de ministros que Dios desea	12-13
13. Componentes del sermón	14-19
14. Predicando la lección	20-22
15. Venciendo el miedo	23
16. Tres elementos muy importantes en el sermón.....	24
17. Considera la Palabra de Dios al predicar	25
18. Considerando las diferentes audiencias	26-27
19. Herramientas esenciales para la preparación del sermón	27-29
20. Analizando el texto bíblico	29
21. Tipos de sermones	30-31
22. Predicando sin notas	31-34
23. Notas suplementales	35-39
24. ¿Quién es un predicador?	50-53
25. El predicador y el estudio de la Biblia	54-55
26. Predicando con el uso de PowerPoint.....	56
27. Poemas sobre la predicación.....	57-58
28. Bibliografía	59

NOTAS DE ESTUDIO SOBRE LA HOMILÉTICA

Willie Alvarenga

INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de la predicación, hablamos de ese acto en el cual comunicamos la voluntad de Dios de una forma verbal a cierta audiencia. El dar a conocer la voluntad de Dios es algo sumamente importante. Por consiguiente, dicho acto no puede ser tomado a la ligera. Recuerde que la salvación de los hombres está en peligro si no predicamos la Palabra de Dios.

Para mí es un privilegio poder compartir con mis estudiantes aquellos principios relacionados a la exposición de la Palabra de Dios. De antemano aclaro que este libro no tiene la intención de presentar toda la información perteneciente al tema de la homilética. También deseo informarle que sería mejor que usted tomará el curso en persona, que simplemente leer las notas que están en este libro. Cuando el estudiante está presente, esto le ayuda a poder hacer preguntas y aclarar cualquier duda que pueda tener con relación al tema bajo consideración.

Hacemos una pregunta, ¿Por qué es importante estudiar el tema de la homilética? Le animo a que considere las siguientes razones:

1. El estudio de la homilética ayuda al estudiante a estar familiarizado con la preparación de un sermón o clase bíblica.
2. El estudio de la homilética ayuda a poner en orden los pensamientos e información bíblica que desea presentar en una lección.
3. El estudio de la homilética ayuda al estudiante a presentar la Palabra de Dios de una manera correcta y agradable delante de Dios.

Si el estudiante presta mucha atención a la información que se presentará en este curso, podrá aprender los principios prácticos que le ayudarán a poder preparar lecciones bíblicas. El éxito del predicador en cuanto a la exposición de la Palabra depende mucho del predicador, y cuanto él depende de Dios. Si usted no pone de su parte, no podrá aprender cómo predicar la Palabra de Dios de una manera eficaz.

En lo personal no pretendo argumentar que el método que se presentará en este curso sea el más eficaz, o el que todos tengan que usar. Después de analizar la información, el estudiante decidirá cual método desea emplear para la exposición de la Palabra de Dios. En lo personal apruebo cualquier método que usted desee usar, siempre y cuando dicho método enfatice la Palabra de Dios en su pureza. Dios le bendiga, y le conceda aprender lo más que pueda. Finalmente, le animo a que lea este libro de vez en cuando para poder refrescar su mente en cuanto a los principios que aquí se encuentran.

NUESTRA PRESENTE CONDICIÓN

¿Cuál es nuestra presente condición en cuanto a la predicación de la Palabra de Dios?
Le animo a que considere los siguientes principios:

Negativamente:

1. Muchos no están predicando la Palabra de Dios en su pureza (II Timoteo 2:16-18; Tito 1:9-15; I Timoteo 4:1-5)
2. Muchos se encuentran correteando liebres en vez de predicar la Palabra de Dios.
3. Muchos practican la filosofía Hechos 8:4 viajando por todas partes predicando la Palabra, sin propósito alguno.
4. Muchos predicán la Palabra de Dios por el dinero.
5. Muchos no están prestando atención a los principios enseñados por el tema de la homilética.
6. Muchos simplemente critican a otros en cuanto al mal trabajo que hacen, pero ellos mismos no hacen un buen trabajo.
7. Muchos piensan que están predicando la Palabra de Dios; sin embargo, la Palabra de Dios ha sido dejada fuera de sus sermones.
8. Muchos no están dejando que Dios hable en sus sermones.
9. Muchos predicán la Palabra para ganar fama, y no para dar la gloria a Dios.
10. Muchos no están imitando los predicadores de la Biblia.

Positivamente:

1. Muchos predicán la sana doctrina (Tito 2:1; II Timoteo 1:13).
2. Muchos consideran cuidadosamente los principios prácticos para una mejor presentación de la Palabra de Dios.
3. Muchos permiten que Dios hable en sus sermones.
4. Muchos predicán por amor a Dios y a las almas perdidas (II Timoteo 2:9-10)
5. Muchos enfatizan más la Palabra de Dios, en vez de su persona (Lucas 11:27-28; Gálatas 6:14)
6. Muchos están imitando los grandes ejemplos de predicadores que tenemos en la Biblia (I Corintios 11:1)
7. Muchos se alejan de la mentira, y predicán lo que prometen y no otra cosa.

¿Estamos considerando seriamente estos principios en nuestra vida? Espero en Dios que su respuesta sea sí. Recuerde que lo que hacemos, lo hacemos para la honra y gloria de nuestro Dios.

LA BENDICIÓN DE PREDICAR LA PALABRA DE DIOS

En ocasiones escuchamos a los predicadores hablar de cómo el trabajo de predicar la Palabra es algo no muy agradable. La mayor parte de ellos se enfocan en lo negativo, en vez de lo positivo. Es imperativo que todos los predicadores se enfoquen en las grandes bendiciones que hay en la predicación de la Palabra. A continuación sugiero algunas de ellas:

1. Salvar almas para Cristo (Marcos 16:15).
2. Presentar un mensaje poderoso (Romanos 1:16).
3. Ser un siervo de Dios (Tito 1:1).
4. Hacer lo mismo que hicieron los grandes profetas y predicadores de la Biblia (Mateo 5:12).
5. Traer gozo a la vida de las personas (Jeremías 15:16).
6. Ayudar a las personas a obtener un cambio en sus vidas (I Corintios 6:9-11).
7. Ayudar a las personas a ser reconciliadas con Dios (II Corintios 5:18-20).
8. Ayudar a los oyentes a ser edificados en la fe (Efesios 4:11-15).
9. Saber que Dios y Jesús están con nosotros cuando predicamos (Mateo 28:20; II Timoteo 4:16-17).

Muchas son las bendiciones que el predicador experimenta cuando sirve en predicar el evangelio. Les animo a que se enfoquen más en lo positivo, y no en lo negativo.

¿POR QUÉ PREDICAR LA PALABRA DE DIOS?

1. Predicamos para cambiar el destino eterno de los que obedecen el mensaje que predicamos (2 Ti. 4:1-2; Stg. 5:19-20).
2. Predicamos para poder edificar a la Iglesia que Cristo compró con Su propia sangre (Hch. 20:28; Ef. 4:11-16).
3. Predicamos para poder guiar a otros por el camino correcto (Hch. 26:14-18; Hechos 18:24-28; Jonás; Daniel 12:3).
4. Predicamos porque Dios siempre ha usado la predicación como método para comunicar Su mensaje de salvación (1 Co. 1:18-21; Jonás 3:2).
5. Predicamos para advertir en cuanto al peligro del pecado (Hch. 2:40; Ro. 6:23; Ga. 5:19-21; Ap. 21:8, 27; 22:15).

6. Predicamos para refutar las falsas doctrinas (1 Ti. 1:13; Judas 3; 2 Jn 9-11; Ro. 16:17-18; Fil. 1:17, 27).
7. Predicamos porque queremos traer honra y gloria a Dios (2 Co. 4:5).
8. Predicamos para contribuir al crecimiento espiritual de los hermanos en Cristo (2 P. 3:18; 1 P. 2:2; Efesios 4:11-15).
9. Predicamos porque queremos ser como Cristo (Mr. 1:22, 38; 2:2).
10. Predicamos porque deseamos la salvación de todos los hombres (1 Ti. 2:4; 2 P. 3:9; Jn. 3:16).

Los Propósitos Generales De La Predicación Bíblica¹

El hermano Tom Holland, en su libro “**Sermon Design and Delivery**” sugiere 4 propósitos generales para la predicación bíblica. Le animo a que considere cada uno de ellos.

1. *Informar* al oyente de su responsabilidad para con: Dios, Cristo, su hermano y sí mismo.
2. *Convencer* al oyente de: La verdad de una posición doctrinal; lo bíblico de un trabajo; y el error de una posición religiosa.
3. *Estimular* al oyente para: Un mejor celo por la obra del Señor; mostrar más amor para Dios y el hombre.
4. *Persuadir* al oyente a: Obedecer la voluntad de Dios, o como Santiago dijo, “Sed hacedores de la Palabra y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22).

REQUISITOS PARA SER UN EXPOSITOR DE LA PALABRA

1. Debe de ser un amante de la verdad de Dios (Sal. 119:97; Jer. 15:16; Sal. 1:1-3)
2. Debe de estar dispuesto a sufrir por Cristo (Fil. 1:29; Hch. 4:29; Ef. 6:19; 2 Ti. 3:12; Hch. 20:24; 21:13).

¹ Sermon Design and Delivery by Tom Holland p. 36

3. Debe de estar dispuesto a estudiar la Palabra de Dios a fondo (2 Ti. 2:15; 1 P. 4:11; 2 P. 3:18).
4. Debe de estar dispuesto a guardar la Palabra de Dios en su corazón (Sal. 119:11)
5. Debe de estar dispuesto a poner a Dios en primer lugar (Mt. 6:33; Mr. 12:30).
6. Debe de estar dispuesto a decir no al pecado (Ro. 13:14; Ga. 5:16; 1 P. 2:11; 1 P. 1:15-16; He. 12:14; Ef. 4:27; 1 Co. 6:11).
7. Debe de estar dispuesto a sentir compasión por los perdidos (Mt. 9:36-38; Ro. 10:1-2)
8. Debe de estar dispuesto a defender la verdad de Dios (Fil. 1:17, 27; 1 Ti. 1:13; Judas 3).
9. Debe de esforzarse en ser un buen ejemplo (1 Ti. 4:12; Mt. 5:16; 1 P. 2:21) —Para no ser tropiezo a los que escuchan el mensaje.
10. Debe de ser un hacedor de la Palabra de Dios (Stg. 1:22).
11. Debe de estar plenamente convencido que Dios existe y que Su palabra es verdad (Ro. 1:20; Gen. 1:1; 2 Ti. 3:16-17; 2 P. 1:20-21).
12. Debe de estar dispuesto a obedecer a Dios antes que a los hombres (Hch. 5:29; Ga. 1:10).
13. Debe de ser un hombre (antropos) de oración (1 Ts. 5:17; Col. 4:2; Ro. 12:12; Mr. 1:35).
14. Debe de tener amor por los hermanos y su prójimo (Jn. 13:34; Fil. 2:1-4; Mr. 12:31).
15. Debe de ser un líder ejemplar (1 Co. 11:1; 4:16; Fil. 4:9).

LA PREDICACIÓN SIEMPRE HA SIDO EL MÉTODO QUE DIOS HA UTILIZADO PARA DAR A CONOCER SU PALABRA

A través de las décadas Dios ha escogido la predicación como método para dar a conocer el mensaje de salvación (1 Co. 1:18-21). En la Biblia tenemos ejemplos de aquellos grandes hombres de fe que predicaron el mensaje de salvación con convicción y de acuerdo a la voluntad de Dios. Hombres como Noé, conocido como Pregonero de Justicia (2 P. 2:5), Moisés, los profetas, Juan el bautista (Mt. 3:1), Jesús nuestro mejor ejemplo (Mt. 4:17). Todos ellos comunicaron el mensaje de Dios por medio de la

predicación. Es por esto que no hay autoridad Bíblica para los dramas, ya que Jesús dijo, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura,” (Mr. 16:15-16; Mt. 28:18-20) y no dijo, “Id por todo el mundo y actuad el evangelio a toda criatura.” Que Dios nos ayude a dejar a un lado el entretenimiento y enfatizar Su Palabra con denuedo y por medio de la predicación y no la actuación.

FACTORES QUE EL EXPOSITOR DEBE TENER EN MENTE AL PREDICAR LA PALABRA DE DIOS

El expositor debe de tener en mente los siguientes factores...

1. Nunca debe exaltarse / vanagloriarse a sí mismo, sino sólo a Cristo (2 Co. 4:5; 1 Co. 1:2-15; Ro. 1:16; 1 Co. 2:2; Ga. 6:14; Jn. 8:50, 54; 5:41).
2. Debe recordar que el poder de Dios está en el mensaje, y NO en el mensajero (1 Co. 1:18-21; Ro. 1:16).
3. El expositor debe predicar todo el consejo de Dios (Hch. 20:27; 2 Ti. 4:2; Jonás 3:2; 1 R. 22:14; 1 P. 4:11; 1 Co. 9:16).
4. El expositor de la Palabra nunca debe comprometer la verdad, sino más bien defenderla (Fil. 1:17, 27).
5. El expositor debe predicar la sana doctrina (2 Ti. 1:13; Tito 2:1; 2 Jn. 9-11)
6. El expositor siempre debe imitar a Cristo (1 P. 2:21).
8. El expositor debe siempre mantener los textos dentro de su contexto (2 Ti. 2:15; 2 P. 3:18).
9. El expositor debe enfatizar la Palabra de Dios y no lo que la escuela dice (1 Pedro 4:11; Ezequiel 2:7; Jonás 3:2)

MUCHOS NO APROBARÁN LO QUE PREDICAMOS

1. Si predica en cuanto a “**Un solo Dios**” agitará a los idólatras que piensan que hay muchos dioses.
2. Si predica en cuanto a “**La creación por Dios**” agitará a los que creen en la evolución.
3. Si predica en cuanto a “**La inmoralidad**” agitará a los que practican el pecado.

4. Si predica en cuanto a la **“Autoridad de la Biblia”** agitará a los que no creen en la Biblia.
5. Si predica en cuanto a **“Una sola Iglesia”** agitará a las denominaciones.
6. Si predica en cuanto al **“baile”** agitará a aquellos que lo practican.
7. Si predica en contra de **“La bebida social”** agitará a aquellos que la practican.
8. Si predica en cuanto a **“La pereza, indiferencia, falta de cooperación”** agitará a la mayoría de la congregación.
9. Si predica en cuanto a **“Las ofrendas”** agitará a aquellos que son materialistas en la congregación.
10. Si predica en cuanto a **“La existencia de Dios”** agitará a los ateos.

LA RESPONSABILIDAD DEL EXPOSITOR ANTE LA AUDIENCIA

1. Predicar lo positivo como también lo negativo (2 Ti. 4:1-3; Ro. 13:9-10; Jer. 1:10)
2. Predicar la ley de Dios y el amor de Dios (Stg. 1:25; 2:8; Ro. 8:1; 1 Co. 9:21).
3. Predicar las dos naturalezas de Dios, Su amor y su severidad (Ro. 11:22).
4. Predicar el León de la tribu de Judá y el Cordero de Dios (Ap. 5:5).
5. Predicar los pecados del hombre, como la salvación del hombre (1 Jn. 3:4; 1 Jn. 5:17; Is. 59:1-2; Ro. 6:23; Hch. 4:12; Jn. 14:6).
6. Predicar el temor que debemos de tener, así como la fe que debemos de tener (2 Co. 5:11; He. 10:21; 12:29; Mr. 12:30).
7. Predicar acerca del infierno como del cielo (Mt. 25:46; Ap. 20:10; 21:8; 22:15).

REGRESANDO A LA PREDICACIÓN QUE DIOS DESEA

Regresando a la predicación Bíblica es una de mis frases favoritas. ¿Por qué? Porque estoy plenamente convencido de que esto es lo que Dios desea de cada uno de aquellos que exponen Su Palabra. Lamentablemente hoy en día escuchamos expositores presentando la Palabra, pero haciéndolo de una manera incorrecta. ¿A qué me refiero cuando digo de una manera incorrecta? Bueno, me refiero a que muchos hoy en día hacen lo siguiente...

1. No usan la Biblia cuando se paran al púlpito.
2. Forran sus sermones con muchas ilustraciones en vez de Biblia.
3. Citan más lo que el hombre dice de la Biblia y no lo que la Biblia dice del Hombre.
4. Forran sus sermones con chistes en vez de Biblia.
5. Forran sus sermones con anécdotas y no con Biblia.
6. Predican más de la política que de la Palabra de Dios.
7. Ya no enfatizan el plan de salvación al final de sus lecciones.
8. Ya no enfatizan muchos versículos en sus predicaciones – Muchos están contentos con sólo usar un versículo para todo el sermón.
9. Predican más de sus experiencias personales que de la Palabra.
10. Predican más de los hombres que de Dios y Su Hijo.
11. Ya no se predica en contra del pecado, sino más bien a favor.
12. Las predicaciones ya no se presentan con convicción y denuedo.
13. Muchos comprometen la verdad por la falsa doctrina.

Nota: Con esto no estoy diciendo que las ilustraciones, anécdotas e historias son malas. No estoy diciendo esto en lo absoluto, pero si estoy diciendo que tales cosas no deben de ser todo el sermón.

Esto es lo que estamos viendo en la mayoría de los púlpitos hoy en día. Con esto no estoy diciendo que todos están haciendo esto. Todavía tenemos hombres de fe que se preocupan por usar la Biblia cuando se predica el mensaje. Muchos todavía sienten la necesidad de enfatizar más Biblia que otras cosas. Por lo tanto, creo que es tiempo que recapitemos en cuanto a regresar a la Biblia para predicar como Dios desea. Es imperativo que recordemos que el poder se encuentra en la Palabra y no en mis opiniones, pensamientos o lo que fulano de tal dijo (Stg. 1:21; 1 P. 1:22-25; 2 Ti. 3:14-17; Jn. 17:17; Sal. 119:160; Jer. 15:16; 1 P. 4:11; Hch. 20:32). También recordemos que Dios no está en la proclamación de la política, negocios, dinero, fama, deportes, etc., sino

más bien, en la proclamación de Su Palabra. ¿Queremos el favor y la aprobación de Dios? Si su respuesta es sí, entonces le animo a que proclame el mensaje y no otras cosas.

Pablo dijo: “Que prediques la Palabra” (2 Ti. 4:2)

GRANDES PREDICADORES DEL PASADO

En la Biblia tenemos grandes ejemplos de aquellos que predicaron la Palabra de Dios con denuedo y convicción. A continuación deseo presentar algunos de esos predicadores.

Predicadores del pasado...

1. **Noé**—Un pregonero de Justicia (2 P. 2:5).
2. **Moisés**—También fue un profeta que enfatizó la Palabra de Dios.
3. **Micaías**—Otro profeta que enfatizó lo que Dios dice, y no lo que el hombre quiere (1 R. 22:14).
4. **Josué**—Un hombre dispuesto a seguir a Jehová (Josué 24:15).
5. **Jeremías**—Un hombre de fe que siguió a Jehová, aun en medio de la adversidad (Jer. 20:7-18).
6. **Pedro**—Aquel varón de Dios que predicó el primer mensaje del Evangelio (Hch. 2).
7. **Pablo**—Aquel varón que en seguida, después de su conversión, comenzó a predicar a Cristo (Hch. 9:20).
8. **Apolos**—Un hombre poderoso en las Escrituras, el cual, después que fue instruido en el camino del Señor refutaba públicamente a los judíos predicando a Cristo (Hch. 18:24ss).
9. **Timoteo y Tito**—Evangelistas dispuestos a seguir a Cristo (1, 2 Ti. & Tito).
10. **Jesús**—Nuestro mayor ejemplo a seguir, el cual enfatizó la Palabra de Dios y que nunca comprometió la verdad.

Estos son sólo algunos de los ejemplos que usted y yo debemos de imitar hoy en día (3 Jn. 11). Que Dios nos ayude a poder regresar a la Biblia y presentar la Palabra como estos hombres de fe lo hicieron. A Dios sea siempre la honra y la gloria por todos los siglos. Amén.

LA CLASE DE MINISTROS QUE DIOS DESEA

¿Cuál es la clase de ministros que Dios desea que prediquen Su Palabra? Esta es una pregunta muy importante, y que cada ministro de Cristo debe hacerse frecuentemente. Espero en Dios que cada ministro del evangelio pueda considerar esta información.

Dios desea...

- ✚ Ministros poderosos en las Sagradas Escrituras (Hechos 18:24; II Timoteo 3:14-17)
- ✚ Ministros que practiquen la lectura de las Escrituras (I Timoteo 4:13)
- ✚ Ministros que amen la Palabra de Dios (Salmos 119:97)
- ✚ Ministros que usen bien la Palabra de verdad (II Timoteo 2:15)

- ✚ Ministros que prediquen todo el consejo de Dios sin temor a las críticas (Hechos 20:27; Jeremías 26:2)
- ✚ Ministros que prediquen la Palabra de Dios y no sus pensamientos (II Timoteo 4:2; I Reyes 22:14; Jonás 3:2)
- ✚ Ministros que prediquen la sana doctrina (Tito 2:1; II Timoteo 1:13; I Pedro 4:11)
- ✚ Ministros que practiquen la memorización de las Escrituras (Salmos 119:11)
- ✚ Ministros que practiquen el evangelismo personal (Marcos 16:15; Hechos 8:4; Romanos 15:19)
- ✚ Ministros que se preocupen por su familia (I Timoteo 5:8; Efesios 5:25; 6:4)
- ✚ Ministros que hablen la Palabra con denuedo (Hechos 4:39; Efesios 6:19-20)
- ✚ Ministros que amen a la hermandad (Juan 13:34-35; Romanos 12:9)
- ✚ Ministros que estén dispuestos a sufrir por Cristo (Hechos 14:22; Filipenses 1:29; Colosenses 1:24)
- ✚ Ministros que no tienen amor al dinero (I Timoteo 6:10-17; Colosenses 3:5-6)
- ✚ Ministros que huyen de la fornicación (I Corintios 6:18; I Pedro 1:15-16; Romanos 13:14)
- ✚ Ministros que no tienen comunión con aquellos que enseñan falsa doctrina (II Juan 9-11; Efesios 5:11; Romanos 16:17-18)
- ✚ Ministros que practiquen la oración (I Tesalonicenses 5:17; Colosenses 4:2; Marcos 1:35)
- ✚ Ministros que sean un buen ejemplo a los demás (I Timoteo 4:12; Tito 2:7; Mateo 5:16)
- ✚ Ministros que no amen las cosas del mundo (Hebreos 11:25; I Juan 2:15-17; Romanos 12:12)
- ✚ Ministros que peleen la buena batalla de la fe (I Timoteo 6:12; II Timoteo 2:1-7; Efesios 6:10-18)

¿Es usted esta clase de ministro? ¿Cuándo fue la última vez que se examinó a sí mismo para ver si usted es la clase de ministro que Dios desea? En Brown Trail School of Preaching Departamento Hispano enfatizamos estos principios. Espero en Dios que las demás escuelas de predicación estén haciendo lo mismo. A Dios sea siempre la honra y la gloria.

COMPONENTES DEL SERMÓN

En esta clase de Homilética estaremos observando 9 puntos para el desarrollo del sermón. Cada estudiante es exhortado a memorizar estos 9 puntos.

1. El Tema del Sermón
2. El Texto del Sermón
3. La Proposición
4. El Objetivo
5. La Introducción
6. Acerca del Texto
7. Declaración de Discusión
8. El Cuerpo del Sermón
9. La Conclusión del Sermón

A continuación deseo dar una breve explicación de cada uno de estos puntos que componen el sermón.

1. El Tema / Título del Sermón—Básicamente el tema del sermón es el asunto que se estará tratando en la lección. Viene a ser el título del sermón que se estará predicando. El tema nos señala de que estará predicando el expositor. Por ejemplo, si el tema de mi sermón es “¿Qué debo hacer para ser salvo?” La audiencia estará esperando escuchar la respuesta a esta pregunta. Este tema le dice al predicador que es lo que debe de predicar.

¿CÓMO OBTENER TÍTULOS O TEMAS?

Los temas pueden ser tomados de diferentes fuentes. Por ejemplo, pueden ser tomados de libros de sermones (pero no todo el sermón), experiencias personales (con esto no estoy indicando los testimonios), temas que otros predicadores han expuesto, etc. El predicador debe de considerar las necesidades de la congregación para poder escoger sus temas que serán predicados. Por ejemplo, el predicador puede escoger temas para ayudar a la congregación a tener más amor, “**Creciendo en el amor,**” a ser más trabajadores, “**Trabajando en la viña del Señor,**” a ser más fuertes en la fe, “**Fortaleciéndonos en el poder del Señor.**” El predicador nunca debe de escoger temas para atacar a la congregación o a cierto miembro en particular.

Para el predicador no es fácil escoger temas para predicarlos todos los Domingos, sin embargo, debe de desarrollar la capacidad de pensar mucho para poder obtener los temas que serán predicados. Este es uno de los errores que la mayoría de los predicadores tienen – ¡No queremos pensar! Si el predicador o el estudiante de la Biblia logra desarrollar su capacidad de pensar, tal predicador podrá preparar sus lecciones muy

fácilmente. Logrará pensar rápidamente en los puntos principales para la lección que desea predicar.

El tema del sermón debe de ser seleccionado con mucho cuidado, ya que debe de llamar la atención de los oyentes. Por ejemplo, si un expositor escoge el tema, ¿Qué debo hacer para ser salvo?, muchos van a decir que tal tema ya lo han escuchado antes. Pero, si le cambiamos el título a otro tema, pero con el mismo contenido, puede que llame la atención. Por ejemplo, en vez de decir “Qué debo hacer para ser salvo,” se puede decir, “Que haré para entrar al cielo,” o “Cómo puedo lograr vivir con Dios en la eternidad.” Estos temas puede que llamen la atención. Por esta razón enfatizo mucho la necesidad de desarrollar la capacidad de pensar para poder encontrar los temas que llamen la atención y que tengan la congregación interesada durante la exposición de la lección.

Hoy en día existen muchos temas que necesitan ser predicados. Pablo nos recuerda algo que debemos de tener en mente cuando predicamos la Palabra, y esto es, predicar todo el consejo de Dios (Hch. 20:27), sin retener Palabra alguna (Jer. 26:2). Pablo le dijo a Timoteo que predicara la Palabra (2 Ti. 4:2), y esto es exactamente lo que usted y yo debemos de hacer hoy en día. El expositor de la Palabra no debe de predicar lo que la congregación quiere, sino lo que la congregación necesita. Esto no quiere decir que si un miembro nos sugiere cierto tema, no lo vamos a predicar. Con esto estoy diciendo que el expositor no debe de predicar lo que los miembros quieren, ya que puede que un miembro venga y desee atacar a otro miembro, haciendo que el expositor predique un sermón designado para atacar a alguien en particular. Otra cosa, si predicamos lo que los miembros quieren, puede que no prediquemos nada, porque puede que haya miembros que no deseen que usted predique acerca del baile, las drogas, el alcohol, etc. Por lo tanto, debemos de predicar lo que Dios dice y no lo que el hombre quiere. Sólo imagínese que hubiera predicado Jeremías en su tiempo si el pueblo hubiera sugerido lo que el tenía que predicar – Jeremías no hubiera predicado en cuanto al arrepentimiento porque el pueblo quería practicar la idolatría.

Por lo tanto, los temas en los sermones son esenciales para darse una idea de lo que se estará predicando desde el púlpito.

2. El Texto del Sermón—El texto básicamente apoya el tema que el expositor estará presentando. Muchas veces se usa el texto para explicarlo durante la exposición de la lección. En otras ocasiones, el texto se usa para iniciar el tema. Hay ocasiones cuando el texto básicamente sólo habla de algo que el expositor estará presentando. También hay ocasiones cuando no se usa un texto para iniciar una lección.

Muchas veces el texto tiene los puntos principales que se estarán presentando. El expositor debe de pensar profundamente en cuanto al texto y analizarlo de tal manera que pueda obtener sus puntos principales de tal texto.

El texto era muy importante en las Sinagogas Judías (Lc. 4:16-21; Hch. 13:14-16). El expositor usa de un texto porque la Biblia es un recurso reconocido como de autoridad y

que tiene la verdad de Dios. También usamos de un texto porque nos sirve como una guía para todo el sermón. El texto también se usa porque es Bíblico y nos guiará directamente a lo que debemos de hablar. Y finalmente, usamos de un texto porque el poder de Dios se encuentra en Su Palabra y no en los libros supuestamente inspirados por Dios.

3. La Proposición del Sermón—La proposición del sermón tiene que ver con una declaración que nos señala el contenido del sermón. La proposición debe de ser compuesta de una oración completa. La proposición también se conoce como el asunto que se estará tratando. Por ejemplo, la proposición en un debate puede ser como sigue, “La Biblia enseña que el bautismo es esencial para ser salvo.” Esta proposición señala el tema central que se estará debatiendo, esto es, la necesidad, e importancia del bautismo para obtener la salvación. Así que, la proposición ayudará al expositor a poder darse una idea de lo que estará presentando a la congregación.

4. El Objetivo del Sermón—El objetivo del sermón básicamente es lo que el expositor desea lograr con la exposición de la lección. El objetivo tiene que ver con el propósito de la lección.

Es muy esencial que el expositor tenga el objetivo muy bien definido. Es muy importante que sepa que es lo que desea lograr con el tema que estará presentando a la audiencia. Por ejemplo, si mi tema es, “*Claves para un matrimonio feliz.*” Mi objetivo debe de ser lograr que los matrimonios presentes pongan en práctica las claves que se estarán presentando a continuación, esto es, en el sermón. Mi objetivo también debe de ser ayudar a los matrimonios presentes a ser felices, poniendo en práctica las claves que estaré presentando en la lección.

Un sermón sin objetivo es como una flecha sin dirección alguna. Cuando lanzamos una flecha, tratamos de pegarle al centro. Nadie lanza una flecha sin tener un blanco donde desea que tal flecha llegue. Si el sermón no tiene un objetivo, entonces la pregunta surge, ¿Qué es lo que desea lograr con este sermón? Si no hay objetivo, entonces porque predicar tal lección. La falta de un objetivo en un sermón causará que el expositor predique practicando la filosofía “**Hechos 8:4**” que dice, “Iban por todas partes predicando la Palabra” El expositor irá por todas partes predicando una lección que no tiene objetivo alguno.

5. La Introducción del Sermón—La introducción del sermón es una parte muy importante de la lección. Lo que el expositor diga en la lección determinará si la gente va a escucharlo o no. La introducción debe de ser interesante, esto es, que llame la atención de los oyentes. ¿Qué es una introducción? Una introducción es la parte del sermón que aloja lo que el expositor estará presentando en la lección. Es importante que tengamos en mente que la introducción no es el sermón, sino más bien, la introducción habla en pocas palabras de lo que se va a tratar en el tema. Por lo tanto, la introducción

número uno, introduce la idea principal del sermón, esto es, lo que usted va a exponer. Número dos, la introducción llama la atención de los oyentes. Número tres, la introducción debe de ser corta, recordando que la introducción no es el sermón. Número cuatro, la introducción no debe de prometer más de lo que les va a presentar. Número cinco, la introducción no debe de dar disculpas, por lo que se va a decir. Número seis, la introducción puede estar basada en una oración y luego una breve explicación. La introducción no debe de ser más de cinco minutos. Hay expositores que pasan como 15 minutos en la introducción y luego anuncian el tema de la lección. Otros pasan más de 20 minutos en la introducción y luego presentan el tema. Una sugerencia: Si la introducción es larga, téngalo por seguro que la audiencia no lo estará escuchando con mucho agrado.

LA INTRODUCCIÓN DEL SERMÓN

El expositor puede tener en mente las siguientes cosas cuando prepara la introducción. Espero que tales cosas sean consideradas por todos los que desean predicar.

La introducción puede ser compuesta de los siguientes factores...

1. Una oración.
2. Una narrativa Bíblica.
3. Una experiencia personal (no testimonios)
4. Una historia del pasado.
5. Una breve explicación del texto bajo consideración.
6. Una narrativa humorística (tener mucho cuidado con ellas)
7. Una pregunta que llame la atención.
8. Una breve ilustración.
9. Un dicho o refrán breve.

Así que, la introducción es de suma importancia para la presentación de la Palabra de nuestro Dios. Por lo tanto, pensemos muy bien como es que deseamos iniciar la lección.

6. Acerca del Texto—Esta parte del sermón básicamente se emplea para dar un breve resumen del texto que se desea usar en la lección. En cuanto a esta explicación se puede dar información geográfica, cultural, costumbres de aquellos tiempos, detalles del texto, el contexto del texto, etc. Se debe de tener mucho cuidado de no tomar mucho tiempo en la explicación breve del texto. Recuerde que “**Acerca del texto**” no es el sermón, sino más bien, viene a ser como parte de la introducción.

7. La Declaración de Discusión—Esta parte del sermón es de suma importancia para que el expositor se mantenga en el tema bajo consideración. La declaración de discusión se compone de una oración incompleta, esto es, que la oración será completa sólo con los puntos principales que se estarán empleando en la lección. Un ejemplo de una declaración de discusión puede ser la siguiente...

De acuerdo a las Escrituras, para ser salvo, el hombre debe de... Los puntos principales estarán completando esta oración. Otro ejemplo es, *“Para lograr un matrimonio feliz, la pareja debe de...* Los puntos principales estarán completando esta oración.

La declaración de discusión debe de aparecer antes de cada punto principal. Por ejemplo, debe de aparecer antes del primer punto, segundo punto y tercer punto, etc. Si el expositor hace esto, podrá mantenerse en el tema sin salirse de él. Recuerde la filosofía de *“Hechos 8:4”* La declaración de discusión ayuda al expositor a no predicar puntos que no tienen nada que ver con el tema bajo consideración.

8. El Cuerpo del Sermón—Esta parte básicamente tiene que ver con lo que se estará predicando durante la lección. El cuerpo del sermón se compone de todos aquellos puntos principales que el expositor estará usando para explicar su lección. El cuerpo puede ser compuesto de tres, cuatro o más puntos principales. Los puntos del cuerpo deben de llevar un orden lógico y también deben de estar en armonía o relacionados al tema que se está considerando en esa ocasión. Los puntos principales deben de ser explicados en el desarrollo de la lección. Es esencial que el expositor del sermón repita frecuentemente los puntos principales para que puedan ser recordados por los oyentes. Antes de pasar al segundo punto, repita el primer punto nuevamente, de esta manera será recordado. Al final de la exposición, los oyentes deben de recordar los puntos que fueron expuestos en la lección. Recuerde que nuestro objetivo es que las personas recuerden lo que hemos predicado, para que de esta manera sea de grande beneficio para sus vidas espirituales.

Guy N. Woods, un predicador prominente, dio los siguientes consejos a todos aquellos que exponen la Palabra de Dios. Él dijo, *“Cuando prediques, se simple, lógico y breve.”* Por simple se esta refiriendo a estudiar y exponer el tema de tal manera que sea entendido por los oyentes. Por lógico quiere dar a entender que el material que será presentado hará que las personas reaccionen al contenido. Y por breve quiere dar a entender que el sermón no necesita ser largo para ser efectivo – en poco tiempo se puede presentar una excelente lección para que pueda ser recordada por los oyentes. Si el expositor es simple, será entendido, si es lógico recordarán lo que expuso, y si es breve, los hermanos lo apreciarán. Buenos consejos para poder ser considerados por todos aquellos que desean exponer la Palabra de Dios.

9. La Conclusión del Sermón—En esta parte del sermón, el expositor básicamente concluye la lección que ha iniciado. La conclusión es lo que la palabra dice, un final, y no un comienzo de un nuevo sermón. La mayoría de las veces los expositores no saben cómo concluir la lección y terminan presentando nuevo material en la conclusión. No hay espacio para nuevo material en la conclusión. Si usted dice que va a concluir, más vale que lo haga, de otra manera, usted estará mintiendo. Si promete que va a aterrizar, hágalo, y no siga dando vueltas en el avión.

En la conclusión se habla brevemente de los puntos que se consideraron en la lección. La conclusión debe de dejar a los oyentes pensando y reflexionando en cuanto a lo que se presentó en el sermón. La conclusión también debe de presentar un desafío a los oyentes a poner en práctica lo que se presentó en el sermón. La conclusión debe de incluir el plan de salvación.

La conclusión puede incluir lo siguiente...

1. Una oración.
2. Un desafío a los oyentes a poner en práctica lo que se dijo.
3. Una ilustración que pone a pensar a los oyentes en cuanto a lo que se dijo en el sermón.
4. Un breve repaso del tema y los puntos principales que se presentaron en la lección.
5. Una pregunta que ponga a pensar a los oyentes.

Es importante que el expositor ponga énfasis a la conclusión ya que nuestro objetivo es que los oyentes pongan en práctica lo que le estamos presentando. Si la conclusión no es efectiva, puede que los oyentes olviden todo lo que se dijo en la lección. No permita que la conclusión sea muy larga. La conclusión del sermón de Pedro tuvo un final efectivo y muchas personas hicieron la pregunta, “¿Qué haremos? (Hch. 2:37). Esta es la clase de resultado que debemos de buscar cuando presentamos el mensaje de salvación.

Estos son los factores que deben de ser considerados cuando se prepara una lección para ser predicada. Si usted pone en práctica estos consejos, usted podrá desarrollar el mensaje de una manera ordenada y eficaz. Recuerde que nuestro objetivo principal es dejar a la congregación con el deseo de querer seguir escuchando más de la Palabra.

PREDICANDO LA LECCIÓN

Existen ciertos factores que deben de ser considerados cuando se predica la lección. A continuación deseo presentar algunos de esos factores.

Cuando predique...

1. Predique con denuedo—Esto significa que usted no tendrá miedo de presentar la Palabra de Dios tal y como es. Los apóstoles estaban siendo amenazados y por esto pidieron en oración que Dios les diera denuedo para predicar la Palabra (Hch. 4:29; Ef. 6:19). El expositor debe de estudiar la lección de tal manera que esté preparado para defender todo el contenido si alguien se opone a lo que ha presentado. No hay espacio en los púlpitos para aquellos que tienen miedo de predicar la Palabra de Dios. Con miedo no me estoy refiriendo a los nervios, sino más bien a predicar sin temor a lo que la gente me vaya a decir.

Si el expositor predica con denuedo, podrá predicar todo el consejo de Dios sin temor alguno (Hch. 20:27; 2 Ti. 4:2; Jer. 26:2). Los profetas de la antigüedad no tuvieron miedo de presentar el mensaje de Dios, sino más bien dijeron, “*Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré.*” (1 R. 22:14).

2. Predique con convicción—Esto significa que usted predicará la lección estando completamente convencido de que es la verdad. Nunca se pare a predicar si no está convencido o muy bien familiarizado con la lección que estará presentando. Es importante que digamos como Pablo, “... Yo se en quién he creído...” (2 Ti. 1:12).

Los apóstoles predicaron con mucha convicción porque estaban completamente convencidos de que tenían la verdad y que la verdad podía salvar a las personas (Ro. 1:16; 2 Ti. 3:15; Stg. 1:21). Usted y yo debemos de estar plenamente convencidos de que las Escrituras son inspiradas por Dios (2 Ti. 3:16-17; 2 P. 1:20-21; Jn. 17:17), y que Dios existe (Ro. 1:20; Gen. 1:1; Sal. 33:6). Si usted no está plenamente convencido de que la Biblia es inspirada por Dios, entonces usted no podrá pararse en el púlpito para predicar en cuanto a la inspiración de la Biblia. Por lo tanto, la convicción es algo de suma importante en la vida de aquellos que exponen la Palabra de Dios.

De acuerdo al Diccionario la palabra “**Convicción**” significa: Convencimiento. Creencias firmes.² Si nuestras creencias no son firmes, “*seremos llevados por doquiera, de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar, emplean con astucia las artimañas del error.*” (Ef. 4:14). Por lo tanto, cuando prediquemos, prediquemos con mucha convicción, para que de esta manera podamos convencer a los que nos escuchan.

² Diccionario Ilustrado Pequeño Larousse, p. 272

3. Predique con fuego—Esto significa que el mensaje será presentado de tal manera que pongamos énfasis a las palabras y que usemos nuestros ademanes junto con la lección. Cuando prediquemos, que la gente vea en nosotros el denuedo, convicción. Con esto no estoy diciendo que nos vayamos a los extremos y que comencemos a movernos por todas partes, saltando y gritando como locos, sino más bien, estoy diciendo que el mensaje lleve mucho énfasis. Alguien dijo, “Pon fuego al sermón, o pon el sermón en el fuego” Esto significa que si no vamos a predicar con fuego, entonces mejor no prediquemos. No podremos convencer a las personas que hay gozo en Cristo si tal lección es presentada como si estuviéramos en un funeral. No podremos convencer a las personas que existe un cielo si predicamos acerca del cielo con un rostro triste. Pongamos fuego en nuestras lecciones para que el mensaje pueda ser proyectado de tal manera que traigamos honra y gloria a Dios y que nuestros oyentes sean movidos y animados a hacer lo correcto.

4. Predique preparado—Esto significa que cuando prediques, estarás completamente preparado para presentar la lección. Esto implica que debe de existir una preparación adecuada con tiempo. Un sermón preparado un día antes, no es lo mismo como un sermón que preparado 4 días antes. Predicando preparado también significa que el expositor estudiará su lección de tal manera que pueda explicarla correcta y claramente. Debe de estar muy bien familiarizado con su lección antes de predicarla. El púlpito no es un lugar recomendable para ir a familiarizarse con la lección. Ya debe de venir completamente preparado para presentar la lección. Tenemos la responsabilidad de alimentar la congregación con buena comida, y no con una que ha sido calentada en un microwave por 20 segundos.

El expositor debe de estar muy bien familiarizado con la lección que estará predicando. Por ejemplo, si una persona viene al expositor después que ha presentado la lección para preguntarle cuál fue el segundo punto, y si el predicador no se acuerda, entonces, esto será vergonzoso. Debemos de estar completamente preparados para recordar los puntos y los textos que usamos en la lección. Muchas veces me han preguntado donde está cierto texto que mencione en la lección, y gracias a Dios he podido recordar todos los textos. Todos nosotros deberíamos de hacer lo mismo.

5. Predique con ejemplo—Esto significa que nos esforzaremos por ser hacedores de lo que estamos predicando. No puedo predicar en contra de cierto pecado, si yo en lo personal lo estoy practicando en mi vida. Primero debo de esforzarme en ser un hacedor, antes de ser un predicador. Esto no significa que debo de ser perfecto, sin embargo, significa que debo tratar lo máximo en ser un buen ejemplo para que el mensaje no tenga tropiezos. Por ejemplo, si yo practico el baile, no podré predicar en contra del baile. Si yo practico el robo, no podré predicar en contra del robo. Recordemos lo que dijo Santiago, “*Pero sed hacedores de la Palabra y no tan solamente oidores, engañándonos a nosotros mismos.*” (Stg. 1:22).

Pablo le dijo a Timoteo, un evangelista en Efeso, las siguientes palabras, “*Pero tú se ejemplo en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza*” (1 Ti. 4:12); También le dijo, “*Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina, persiste en esto, pues haciendo esto te*

salvarás a ti mismo y a los que te oyeren” (1 Ti. 4:16). Debemos procurar que la gente pueda ver a Cristo reflejado en nuestras vidas. Después de todo, él es nuestro ejemplo a seguir (1 P. 1:22).

6. Predique lleno del mensaje—El expositor de la Palabra debe llenar su vida del sermón que estará predicando. El hermano Mike Vestal, uno de mis maestros en la homilética, siempre hablaba de “internalizar” el sermón. Esto significa que el sermón formará parte de la vida del expositor. Cuando el expositor está lleno del sermón, esto le ayudara a poder predicar con denuedo y como Dios manda. Permita que la Palabra de Cristo more en abundancia en su corazón (Colosenses 3:15-16).

7. Predique con amor—El expositor debe presentar su sermón con mucho amor por la audiencia. Cuando este ingrediente llamado amor está en su presentación, esto ayudará a la audiencia a darse cuenta que usted desea lo mejor para ellos. El amor siempre fue un ingrediente presente en la predicación de Jesús, Pablo, y muchos más.

8. Predique naturalmente—El expositor debe mantenerse alejado de predicar mecánicamente. En ocasiones esto suele suceder cuando el predicador desea imitar el estilo de predicación de otro ministro. Trate de ser usted mismo. Predique naturalmente.

9. Predique claramente—El expositor debe predicar de tal manera que la audiencia pueda entender perfectamente su predicación. El idioma español es hermoso, y por consiguiente, es absurdo que el expositor no sea entendido cuando predica. Seleccione muy bien sus palabras y frases que estará empleando durante la exposición de la Palabra. Si el expositor no presta atención a las palabras que usa, esto puede ser distracción para la audiencia.

VENCIENDO EL MIEDO AL PREDICAR LA PALABRA DE DIOS

Una de las cosas que ha impedido que muchos hoy en día proclamen el mensaje de salvación desde el púlpito es “El Miedo.” Muchos tienen miedo a muchas cosas, observemos algunas de ellas.

1. Muchos tienen miedo a equivocarse—Tenemos que entender que somos seres humanos y que como tales cometeremos errores cuando hablamos. Solamente tenemos que practicar más y tener mucha confianza en cuanto a lo que vamos a decir. Otra de las cosas que nos ayudará a no equivocarnos es el familiarizarnos mucho con el material que vamos a presentar. Si usted no estudia bien el tema que va a presentar, entonces existirá la posibilidad de que se equivoque, y no sólo una vez, sino muchas veces. La práctica constante ayudará al expositor a equivocarse menos. Pero recuerde, aun los más expertos en el área de la homilética se equivocan, por lo tanto, que esta no sea la causa por la cual usted no presenta el mensaje.

2. Muchos tienen miedo a que los critiquen—Es importante que usted tenga en mente que siempre va a existir la posibilidad de que lo critiquen. A Jesús siempre lo criticaron, mientras que hubieron otros que se admiraban de su doctrina (Mr. 1:22). Siempre van a existir personas que en vez de ayudar y animar a otros, los van a desanimar. Muchas veces las críticas serán destructivas en vez de constructivas. Pero de todas maneras, debemos de aprender a vivir con ellas. Lo que tiene que hacer es confiar en Dios y recordar que usted está en el púlpito para agradar a Dios y edificar a los hermanos y no para que hablen bien de usted. ¡Usted es un servidor de Cristo y al él tiene que agradar! (Ga. 1:10). No deje que la crítica impida que usted presente el mensaje de Dios.

3. Muchos tienen miedo a los nervios—Creo que este es uno de los factores que más ha impedido que muchos prediquen la Palabra. Los nervios siempre nos traicionan, pero debemos de controlarlos. Una de las cosas que puede hacer antes de subirse al púlpito es orar a Dios para que le de el denuedo necesario para proclamar Su mensaje. Conforme usted vaya practicando la predicación, usted irá obteniendo experiencia y llegará hasta el punto de no tener más nervios. No tenga miedo, ya que lo que usted está haciendo es algo que delante de Dios vale mucho. Recuerde que Dios no nos ha dado espíritu de cobardía, sino de poder, amor y dominio propio (2 Ti. 1:17). Confíe mucho en Dios y verá que usted podrá predicar, aun delante de miles de personas.

4. Muchos tienen miedo a perderse en las notas—Esto sucede de vez en cuando. Una de las cosas que le ayudará a no tener este problema es el familiarizarse mucho con el tema que estará presentando. Practique mucho el tema, y léalo muchas

veces para que si tiene el problema de perderse en las notas, usted sabrá que es lo que sigue después. El predicar sin notas es lo más recomendable para no tener este problema.

TRES ELEMENTOS MUY IMPORTANTES DEL SERMÓN

Existen tres puntos muy importantes que deben de estar siempre en un sermón. Estos puntos deben de ser considerados por los expositores de la Palabra cada vez que desarrollan el sermón. Animo a todos a que memoricen estos tres puntos que a continuación estaremos analizando.

Los tres puntos son...

1. La Explicación.
2. La Ilustración.
3. La Aplicación.

1. La Explicación—Esto significa que el expositor explicará muy claramente lo que estará diciendo. Probablemente use palabras que va a necesitar definir en la lección. Si usamos palabras Griegas, es importante que las expliquemos claramente para que sean entendidas. Cada punto principal de la lección debe de ser explicado de tal manera que cada persona presente durante el sermón pueda entenderlos. Todo el sermón debe de ser muy bien explicado para que pueda ser entendido, y una vez entendido, pueda ser puesto en práctica. Si hay algo que no quedó en claro, entonces la confusión puede que venga y en vez de hacer un bien, haremos un mal.

Trate de no usar palabras que vuelen por encima de los oyentes. En ciertas ocasiones los expositores de la Palabra desean usar palabras que los oyentes no podrán entender. En cierta ocasión un predicador decía, “En esta lección estaré usando palabras que posiblemente usted no haya escuchado antes, por lo tanto, si usted las escribe, yo después de la lección le daré las definiciones.” Déjeme decirle que esto no es correcto, ya que cuando usemos palabras altamente sofisticadas, las personas no podrán prestar atención a la lección porque estarán pensando en tales palabras. Cristo y los apóstoles usaron palabras que cualquier persona podía entender. Esto es exactamente lo mismo que hoy en día debemos de hacer. Por lo tanto, la explicación es muy importante en el desarrollo de la lección. Procure que la información sea entendida de una manera simple.

2. La Ilustración—Esto significa que el expositor usará de ilustraciones en su lección para poder aclarar cierto punto que está tocando en el sermón. Las ilustraciones ayudan mucho a poder explicar cierto punto. Es importante que el expositor tenga mucho cuidado de no forrar sus lecciones con muchas ilustraciones. En ocasiones usamos más ilustraciones en vez de usar más la Biblia. ¡Esto no debe de ser así! Existen muchas ilustraciones en la Biblia, por lo tanto, no hay necesidad de preocuparnos por cuáles

ilustraciones usar. Si tan solamente leyéramos más la Biblia, tendríamos más de que hablar en las lecciones.

3. La Aplicación—Esto significa que aplicaremos la lección a los oyentes y a uno mismo. El sermón debe de ser relevante a los oyentes, esto es, que pueda ser aplicado por los que están escuchando la lección. Nunca nos olvidemos de aplicar la lección a los oyentes. Cuando hacemos la aplicación debemos de enfatizar la necesidad de practicar lo que estamos predicando. Si sólo presenta información y no hay aplicación, entonces no hemos logrado nada.

Si habla de la salvación, debe asegurarse que entiendan que es lo que deben de hacer para ser salvos. Si habla del pecado, también dígales cuales son las consecuencias del pecado. Si habla de la fidelidad, también dígales cuales son las bendiciones de ser fieles. Por lo tanto, la aplicación es muy importante porque los oyentes no sólo deben de escuchar la información, sino que también deben de saber cómo aplicar tal información a sus vidas.

CONSIDERANDO LA PALABRA DE DIOS AL PREDICAR

Existen ciertos pasajes de la Escritura que deben de formar parte de la vida del expositor de la Palabra. Estos textos deben de ser tenidos en mente todo el tiempo cuando el expositor se para al frente para exponer la Palabra. Le ruego que note estos pasajes y que si es posible, también los memorice.

Pasajes que deben de ser considerados por el expositor...

1. 1 Pedro 4:11 “Si alguno habla, hable conforme a la Palabra de Dios...”
2. Jonás 3:2 “Ve a Nínive, y predica en ella el mensaje que Yo te diré.”
3. Jeremías 26:2 “...habla todas las palabras que Yo de mande...”
4. 1 Reyes 22:14 “...vive Jehová, que lo que Jehová me hablare ese diré”
5. 1 Corintios 9:16 “Ay de mí si no predicare el evangelio de Cristo.”
6. Tito 2:1 “Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina”
7. 2 Timoteo 1:13 “Retén la forma de las sanas palabras...”
8. Hechos 20:27 “No he rehuido de anunciar todo el consejo de Dios.”
9. Stg. 1:22 “Pero sed hacedores de la Palabra y no sólo oidores...”
10. 2 Timoteo 4:2 “Que prediques la Palabra.”
11. 2 Juan 9-11 “Perseverar en la doctrina de Cristo...”
12. Hechos 4:29 “Concede a tus siervos que con denuedo anunciemos la Palabra”
13. Marcos 1:38 “He venido para predicar la Palabra”
14. Jeremías 15:16 “Tus Palabras fueron halladas y yo las comí...”
15. Salmos 119:97 “Oh, cuánto amo yo Tu ley...”

Estos pasajes deben de ser recordados a todo momento por aquellos que predicán la Palabra de Dios. Si los recordamos podremos predicar la Palabra de Dios como debe de ser.

CONSIDERANDO SU AUDIENCIA

Es esencial que el expositor de la Palabra considere las diferentes clases de audiencias que pueden existir cuando predique la Palabra. A continuación daré una lista de las diferentes clases de audiencias que usted puede tener cuando predique.

1. La audiencia pagana—Estos son aquellos que no creen en Dios y que viven sus vidas como ellos quieren y no como la Palabra de Dios manda. El expositor debe de convencer a tales personas en cuanto a la existencia de Dios. Por lo tanto, un tema en cuanto a la evidencia de la existencia de Dios es conveniente para ellos (Hch. 17:24; Ro. 1:20; Gen. 1:1; Sal. 33:6).

2. La audiencia que sólo cree en Dios—Estos son aquellos que no creen en Jesucristo como deberían de creer. Son aquellos que piensan que Jesús fue sólo un ángel, sólo un buen hombre. Por lo tanto, un mensaje en cuanto a la deidad de Cristo es muy recomendable para esta clase de audiencia (Jn. 1:1-3; Col. 1:15-18)

3. La audiencia de recién convertidos—Son aquellos que recientemente obedecieron el evangelio. Esta clase de audiencia necesita escuchar lecciones fundamentales de la fe. Lecciones como la importancia de la oración, cantar, Santa Cena, ofrenda, asistencia a los servicios, confianza en Dios, etc.

4. La audiencia de aquellos que se han apartado—Estos son aquellos que se han apartado del redil y que han dejado al Señor. Es necesario que se prediquen lecciones en cuanto a la importancia de no darse por vencido y de seguir fielmente hasta el fin. También hablar en cuanto a la bendición que recibiremos si permanecemos fieles al Señor. No trate de predicar lecciones para atacarlos, ya que nuestro propósito es traerlos al redil y no echarlos fuera.

5. La audiencia de aquellos que les gusta practicar el pecado—Estos son aquellos que se dicen ser seguidores de Cristo pero no lo son. Esta clase de audiencia necesita escuchar lecciones en cuanto a las consecuencias del pecado. Necesitan escuchar la voluntad de Dios en cuanto al pecado para que se aparten de él.

6. La audiencia joven—Estos son los jóvenes que se encuentran muchas veces en etapas difíciles de su vida. El expositor debe de considerar las necesidades y peligros que existen en la juventud. Lecciones en cuanto a hacer mejores decisiones son muy recomendables para los jóvenes. También lecciones en cuanto a servir a Dios en una

temprana edad (Ecl. 12:1). Es necesario que el expositor tenga en mente no sólo los jóvenes, sino también los adolescentes y los adultos jóvenes.

Como podemos ver en las Escrituras, Jesús consideraba todas las audiencias y presentaba lecciones prácticas para cada uno de ellos. Esto es exactamente lo que debemos de hacer. La Biblia contiene mensaje para todas las edades y para todos los problemas, por lo tanto, si usamos la Biblia en nuestras lecciones seremos eficaces en cuanto a ayudar a los que están en necesidad espiritual.

HERRAMIENTAS ESENCIALES PARA LA PREPARACIÓN DEL SERMÓN

Existen varias herramientas que deben de ser usadas por el expositor de la Palabra cuando éste prepara la lección que desea presentar. A continuación, deseo presentar algunas de esas herramientas vitales en la vida del expositor.

Herramientas esenciales para la preparación de lecciones...

1. Diccionarios Bíblicos—Los diccionarios Bíblicos nos ayudan a poder definir palabras que se usarán en la lección. Existen varias palabras que al leerlas no serán entendidas, y por consiguiente, deben de ser estudiadas usando un diccionario Bíblico. Por lo tanto, el expositor de la Palabra debe de tener diccionarios Bíblicos en su biblioteca.

2. Diccionario Ilustrado Pequeño Larousse—Este diccionario ayuda a poder definir palabras que en ocasiones usamos en nuestro vocabulario diario, y que a veces no sabemos lo que en realidad significa. Hay otros diccionarios que pueden ser considerados para definir ciertos términos que expresan mejor algún pensamiento en particular.

3. Concordancias—Las concordancias ayudan al predicador a poder encontrar textos que desea emplear en su lección. A veces sólo nos acordamos del texto, pero no sabemos donde se encuentra. La concordancia nos ayudará a poder saber dónde están. Si usted tuviera muchos textos memorizados, usted sería una “concordancia andante” y de esta manera, no tuviera necesidad de usar las concordancias muy seguido.

4. Comentarios—Los comentarios, en ocasiones son de mucha ayuda. Sin embargo, el expositor y estudiante de la Biblia debe de tener mucho cuidado de no creer todo lo que los comentarios enseñan. Recuerde que el comentario es sólo lo que la palabra dice, un comentario. Muchas veces el estudiante de la Biblia comete el error de observar varios comentarios y luego escoge el comentario que más le gusta. El estudiante debe de estudiar el texto a fondo para no caer en el error de simplemente repetir como un perico lo que el comentario dice.

5. Diccionario de Palabras Griegas del Antiguo y Nuevo Testamento—

Estos diccionarios son muy esenciales para definir palabras que se encuentran en toda la Biblia. Estos diccionarios contienen definiciones para todas las palabras que usted encuentra en toda la Biblia. El diccionario del Antiguo Testamento le dará definiciones de las palabras Hebreas, mientras que el diccionario del Nuevo Testamento le dará definiciones de las palabras Griegas. Esta es una de las mejores herramientas que puede usar para dar una mejor y concreta definición de las palabras que estará empleando en su lección. El diccionario de Vine es una buena herramienta en cuanto a esto que estamos diciendo.

6. Libros de referencia—Estos libros pueden ser sermones, o artículos que hayan sido escritos por otros predicadores. Es importante que leamos mucha información para que podamos crecer en conocimiento. Cuando use libros de sermones, tenga mucho cuidado de no depender de ellos. Yo conozco muchos predicadores que dependen de estos libros. Y estos libros vienen a ser como muletas para ellos. Si usted les quita los libros, tales predicadores no podrán preparar lecciones por sí mismos. Es importante que desarrollemos la habilidad de preparar lecciones por nosotros mismos.

7. Diferentes traducciones de la Biblia—Las diferentes traducciones de la Biblia ayudan mucho para ver los textos de diferentes maneras. Existen traducciones que presentan mejor ciertas palabras. Hay otras traducciones que ponen el texto más simple y mejor entendible. Es importante que tengamos cuidado cuando usamos diferentes traducciones, para no caer en el error de usar el texto que mejor me gusta, y no el texto que mejor presente la Palabra de Dios. Existen diferentes traducciones como: La Biblia de las Américas (una excelente traducción del texto Griego), la Nueva Versión Internacional, la Biblia al Día, etc. El expositor y estudiante de la Biblia debe de tener diferentes traducciones en su Biblioteca, para una mejor preparación del sermón.

8. Interlineales Griegos y Hebreos—Estos son de mucha ayuda para poder observar cuál es la palabra Griega o Hebrea que se usa en cierto texto. Muchos de estos interlineales están disponibles en CD para ser usados en la computadora.

9. Léxicos—Los Léxicos son de mucha importancia para poder sacar el significado profundo de las palabras del Antiguo y Nuevo Testamento. Los interlineales y los léxicos son de grande ayuda para el estudiante de la Biblia. En el interlineal usted puede sacar la palabra que después puede llevar al léxico para ver su significado y en que tiempo se encuentra (presente, futuro, imperfecto, etc.).

10. Programas en la Computadora—Hoy en día ya no existe ninguna excusa para ser ignorante de las Escrituras. Las computadoras pueden ser de grande beneficio para el estudiante de la Biblia. Hoy en día usted puede tener acceso a mucha información por medio de la computadora. Hay librerías “cristianas” que venden programas de Biblia, los cuales tienen diccionarios, comentarios, mapas, etc. Toda esta información está disponible con sólo un teclado de la computadora. Recomiendo al estudiante de la

Biblia a que compre una computadora para poder tener acceso a toda esta información. Hay computadoras de bajo precio, las cuales usted puede comprar para su uso personal.

11. Internet—En el Internet usted puede encontrar toda clase de información concerniente a la Biblia. Existen varias páginas en el Internet que usted puede usar para hacer investigaciones acerca de diferentes temas de la Biblia. El uso de Internet no es tan caro, y el beneficio que obtendrá sera muy grande.

ANALIZANDO EL TEXTO BÍBLICO

Cuando estudie el texto que desea emplear en su lección, los siguientes consejos deben de ser considerados...

1. Busque palabras claves en el texto—Muchas veces hay palabras claves que nos pueden ayudar a poder explicar mejor el texto. Cada texto tiene una palabra clave que puede ser usada para la explicación.

2. Analice el contexto del texto bajo consideración—Es necesario que siempre se considere el contexto del texto bajo consideración. Un texto usado fuera de contexto es un pretexto para justificar un punto que no puede ser justificado. Para poder entender mejor el texto es necesario considerar el contexto. El contexto nos ayuda a poder mejor interpretar el pasaje bajo consideración. Muchos hoy en día han mal interpretado las Escrituras porque no han considerado el contexto, y de esta manera obtener el significado completo.

3. Defina ciertas palabras que se encuentran en el texto—Muchas veces encontramos palabras en la Biblia que muchas veces no sabemos lo que significan. Este autor ha encontrado varias palabras en la Biblia que nunca había escuchado antes, por lo tanto tuve que acudir a un diccionario Bíblico para conocer su significado. Nunca debemos de pensar que los oyentes ya conocen el significado de ciertas palabras. Aunque ya sepan las palabras, puede que haya algunos que no las saben, y por esto debemos de explicarlas.

4. Haga un estudio de palabras—Esto significa que usted va a considerar cuidadosamente las palabras que aparecen en el texto. Para esto es necesario que usemos el interlineal y el léxico. Haciendo esto traeremos el verdadero significado de las palabras como debe de ser, esto es, como aparece en el texto Griego. A esta práctica de hacer un estudio de palabras también se le conoce como exégesis, lo cual indica que el expositor debe de traer el significado verdadero del texto a la luz para poder ser entendido correctamente.

CONSIDERANDO LOS TIPOS DE SERMONES

Existen diferentes clases de sermones que el expositor debe de considerar al preparar sus lecciones. Muchos son las clases de sermones, pero en esta ocasión deseo presentar sólo algunos de ellos.

Clase de sermones...

1. Sermones Tópicos—En esta clase de sermones el expositor escoge el tema y los puntos principales que desea exponer. Ejemplos de sermones tópicos son: El baile, las drogas, la indecencia, la inmodestia, la fidelidad, el trabajo de la Iglesia, la mentira, el matrimonio, la juventud, el enojo, etc. El expositor busca el tema y presenta lo que la Biblia enseña acerca de esos temas. Pero nuevamente, el expositor escoge el tema y los puntos principales que estará presentando a la audiencia. Estos sermones son fáciles ya que hay mucha información que puede presentar acerca de los temas que he mencionado.

2. Sermones Temáticos—En esta clase de sermones el expositor escoge el tema que desea exponer y luego se dirige a las Escrituras para apoyar ese tema. Por ejemplo, si desea hablar acerca de la segunda venida de Cristo, el expositor va a la Biblia y encuentra todos los textos que hablan en cuanto a ese tema y luego desarrolla el tema como él desea; acomodando los puntos principales conforme al deseo del expositor.

3. Sermones Expositivos—En esta clase de sermones el expositor encuentra el tema, los puntos principales y la aplicación en el texto que se está usando. Se dice que estos sermones son los sermones más Bíblicos que puede haber, ya que el expositor expone el significado del texto a la congregación. En esta clase de sermones el expositor trae al presente el significado verdadero del texto bajo consideración, así como se aplicó en aquellos tiempos. Esta clase de sermones son los más difíciles de desarrollar dado a que el expositor necesita analizar el pasaje cuidadosamente para poder traer el verdadero significado al presente. Se deben de analizar palabras claves, el contexto, la cultura, los tiempos, etc. Todo esto lleva tiempo y por esta razón son los más difíciles de desarrollar, pero son los más Bíblicos que el expositor puede predicar. Se ha dicho que en los sermones expositivos el expositor está bajo la misericordia del pasaje, mientras que en los sermones tópicos o temáticos, el pasaje está bajo la misericordia del expositor. En los sermones expositivos el pasaje es el filtro donde el expositor debe de pasar, mientras que en los sermones tópicos y temáticos el expositor es el filtro y el pasaje pasa por el predicador, en el sentido de que el expositor escoge el tema, y los puntos principales a discutir.

4. Sermones Apologéticos—Esta clase de sermones se usan para poder convencer a las personas de cierto punto doctrinal. Los sermones apologéticos fueron usados por los apóstoles para convencer a las personas en cuanto a la necesidad de dejar la idolatría y convertirse al verdadero Dios. También los usaron para convencer a las personas de la necesidad de ser bautizados para perdón de pecados. También los usaron para proveer

evidencia en cuanto a la deidad de Cristo. Por lo tanto, los sermones apologeticos son usados para probar cierta doctrina como verdadera delante de los hombres. En esta clase de sermones el expositor debe de proveer evidencia verídica y debe de razonar correctamente en cuanto al uso de la lógica (ciencia del razonamiento correcto).

5. Sermones Evangelísticos—Esta clase de sermones son usados para presentar el plan de salvación, la fe, el arrepentimiento, la confesión, el bautismo, la fidelidad. En esta clase de sermones el objetivo es lograr que las personas acepten la salvación que Dios ofrece por medio de Jesucristo (Hch. 4:12; Jn. 14:6; 1 Ti. 2:5; 1 Jn. 5:11). La mayoría de las veces los sermones evangelisticos son predicados los Domingos por la mañana dado a que hay más visitantes en la mañana que en la tarde. Pero este no siempre es el caso. Si hay muchos visitantes que asisten a los servicios con frecuencia, el expositor debe de considerar tales personas y exponer sermones evangelísticos para esa ocasión.

CONSIDERANDO EL PREDICAR SIN NOTAS

La práctica de predicar sin notas no es muy común entre aquellos que dependen mucho de sus manuscritos o bosquejos. A continuación deseo presentar ciertos factores de suma importancia que pueden ayudarnos para poder presentar la palabra de Dios sin el uso de las notas.

¿Qué Significa Predicar Sin Notas?

Predicar sin el uso de las notas significa que la persona no dependerá en lo absoluto del bosquejo o manuscrito que haya desarrollado para esa lección. Predicar sin el uso de las notas también significa que la persona dependerá mucho del estudio personal que haya llevado a cabo antes de exponer la palabra de Dios.

¿POR QUÉ MUCHOS DEPENDEN DE SUS NOTAS AL PREDICAR?

Estas pueden ser algunas de las razones...

1. No están muy bien familiarizados con lo que estarán predicando.
2. No tienen mucha confianza en la capacidad que su mente tiene.
3. No han estudiado mucho el tema que predicarán.
4. Han llegado al punto de considerar sus notas como muletas sin las cuales no pueden caminar, esto es, predicar sin el uso de notas.
5. No se han ejercitado en la práctica de memorizar textos de la Biblia.
6. No creen que tienen la capacidad de poder lograrlo.
7. Nunca lo han intentado.
8. Piensan que si no tienen sus notas no podrán recordar lo que han estudiado.
9. No tuvieron suficiente tiempo durante la semana para guardar el sermón en el corazón, esto es, en la mente.

Estas pueden ser algunas de las razones por las cuales los predicadores dependen mucho de sus notas. Puede que existen más razones, sin embargo, estas son algunas de las que pude pensar.

¿QUÉ DEBO HACER PARA PREDICAR SIN NOTAS?

Los siguientes factores han sido de grande ayuda para asistirme en cuanto a poder predicar sin el uso de notas.

1. Tenga mucha confianza de que sí puede lograr esta práctica (predicar sin notas)
2. Estudie muy bien el tema que desea exponer para que lo tenga en su mente al momento de presentarlo.
3. Procure disciplinarse en cuanto a memorizar textos de la Biblia, o por lo menos donde se encuentran tales textos que estará usando.
4. Dependá mucho de Dios en cuanto a ponerse de pie para predicar sin notas.
5. Haga una oración antes de predicar para pedir que sea Dios el que le ayude a poder lograrlo y recordar lo que ya ha estudiado de antemano.
6. Memorice los puntos principales de su lección.
7. Cuando memoriza los puntos principales de su lección y también estudia muy bien su lección, usted estará muy bien familiarizado con el tema que estará presentando.
8. Trate de no ponerse nervioso cuando esté predicando sin notas. Nunca le dé lugar a los nervios porque puede olvidar algún punto de la lección.

9. Practique la lección en privado sin el uso de las notas.
10. No trate de memorizar todo el sermón, sino más bien, trate de familiarizarse con él.
11. Trate de recordar su sermón durante la semana para que cuando llegue el domingo lo pueda recordar.
12. Esto requiere preparar el sermón con tiempo.
13. No trate de recitar el sermón, sino más bien predíquelo. Si trata de recitar el sermón puede que se le olvide algo, y también puede que no lo pueda hacer, dado a que es mucho material para memorizar y recitar.
14. Prepare la lección con tiempo para que pueda practicarla antes de predicarla.
15. Trate de que los puntos principales lleven un orden lógico para que pueda recordarlos.
 - a. Ejemplo: **“El Problema Más Grande Del Hombre”**
 - i. Lo Que Es El Pecado.
 - ii. Las Consecuencias del Pecado.
 - iii. La Solución al Problema del Pecado.
16. No use puntos difíciles de recordar, sino más bien sólo fáciles de recordar cuando esté preparando su lección.
17. El predicar sin notas no es nada fácil dado a que requiere de mucho esfuerzo y voluntad para poder lograrlo.
18. Requiere de mucho estudio y disciplina para poder lograrlo.
19. Su corazón debe de estar en su sermón, lo cual indica que el sermón debe de ser parte de su vida.

LAS DESVENTAJAS DE PREDICAR CON NOTAS

1. Venimos a depender mucho de ellas y cuando nos perdemos durante la predicación de la lección, las cosas no salen muy bien.
2. Si es necesario que predique espontáneamente no podrá hacerlo si no trae sus notas con usted.
3. En cierta ocasión se le pidió a Charles Spurgeon que comentara en cuanto a la predicación de uno de sus estudiantes y dijo: **“Bueno, sólo tres cosas estaban mal. Lo leyó, lo leyó mal, y no valió la pena lo que leyó.”**
4. Si dependemos mucho de nuestras notas existe el peligro de leer el sermón en vez de predicarlo.
5. El predicar con notas impide que el Predicador mantenga contacto visual con sus oyentes.
6. La mayoría del tiempo estará viendo sus notas en vez de prestar atención a su audiencia.

7. Si lo invitan a predicar sin previo aviso, no podrá hacerlo porque sus notas no estarán con usted y esto no nos ayuda para poder poner en práctica **1 P. 3:15** **“Siempre preparados...”**
8. Piense por un momento que pasaría si usted está predicando en el edificio y de repente se va la luz y no hay electricidad o luz para ver su manuscrito. ¿Qué haría usted en ese momento?
9. Ahora, con esto no estamos diciendo que el predicar con notas es algo incorrecto.
10. Cada Predicador debe de usar el método que mejor le funcione. Y esto se debe de respetar.

LAS VENTAJAS DE PREDICAR SIN NOTAS

Muchas son las ventajas, por lo tanto, observemos algunas de ellas...

1. Podrá estar siempre preparado para predicar cuando se le pida que lo haga (**1 P. 3:15**).
2. Podrá mantener contacto visual con sus oyentes.
3. El hacer esto le ayudará a poder mantener la atención de sus oyentes durante la exposición de la lección.
4. Le ayudará a poder desarrollar su mente para pensar rápidamente durante la exposición de la lección.
5. No estará dependiendo de un manuscrito o bosquejo.
6. No tendrá la preocupación de perderse en sus notas cuando se pone nervioso, o se va la luz.
7. Retendrá más información en su mente cuando usa este método.
8. Podrá recordar lecciones que ha predicado en el pasado.

LAS DESVENTAJAS DE PREDICAR SIN NOTAS

1. Existe el peligro de que se acostumbre a no escribir sus sermones.
2. El Predicador debe de desarrollar su habilidad de poder escribir correctamente.
3. Puede llegar al punto de depender sólo del estudio del sermón sin escribirlo para poder guardar un archivo de sermones que puede llegar a usar en el futuro.
4. Puede llegar hasta el punto de estudiar el sermón a última hora sin una preparación adecuada.
5. Si no lo predica bien, puede existir la impresión de que lo está recitando en vez de predicándolo.

NOTAS SUPLEMENTALES SOBRE LA HOMILÉTICA

Willie Alvarenga

ACERCA DEL TEMA

Como ya hemos visto, el tema es el asunto que se estará presentando en el sermón. El tema nos ayuda a poder dirigir nuestros pensamientos en una misma dirección. La mayoría de las veces, el tema va a tener una palabra clave que nos ayudará a poder desarrollar el sermón. Por ejemplo, si el tema es **“Las mentiras del diablo”** Por medio de este tema podemos ver que la palabra clave es **“las mentiras.”** Esta frase nos ayudará a poder desarrollar nuestro sermón. Esta frase clave indica que estaremos hablando acerca de las mentiras del diablo y no otra cosa.

Otro tema puede ser, **“Lecciones acerca de las tentaciones.”** Este título tiene como palabra clave la frase **“lecciones.”** Esta frase nos ayudará a poder tener en cuenta lo que estaremos presentando. Y basado en este tema, estaremos hablando acerca de las lecciones de las tentaciones. No podemos hablar acerca de otras cosas, más que las tentaciones. Nuevamente, la frase **“lecciones”** nos ayuda a entender lo que estaremos presentando.

Otro tema puede ser, **“Grandes ejemplos de la Biblia.”** Basado en este tema, la frase clave es, **“Grandes ejemplos.”** Esta frase nos ayuda a recordar de qué estaremos hablando. Este tema debe de presentar material en cuanto a los grandes ejemplos que tenemos en la Biblia y no acerca del por que debemos obedecer el evangelio.

El expositor debe de pensar profundamente y buscar la palabra clave en el tema para que pueda recordar de qué estará hablando. La mayoría de las veces no ponemos atención a esto, y por esta razón terminamos hablando de otras cosas que no tienen nada que ver con el tema que estamos considerando. Por lo tanto, preste mucha atención a su tema, y busque la palabra clave que le asistirá en saber de que estará hablando en su sermón.

CONSIDERE LOS SIGUIENTES FACTORES AL PREPARAR SU SERMÓN

1. Buscar el tema apropiado.

- a. Trate de buscar temas prácticos para la congregación.
- b. Los temas deben de ser beneficiosos para la congregación.
- c. Considere las necesidades de los oyentes.
- d. No sólo busque temas por buscarlos, sino más bien, tome tiempo para hacerlo y busque lo que mejor ayude a los oyentes.
- e. Recuerde buscar la palabra clave en el tema. Esta palabra clave le ayudará a poder saber qué es lo que va a decirle a la congregación.
- f. Hágle preguntas al tema. Por ejemplo, cuando anuncie su tema, ¿Qué es lo que la congregación estará esperando? Si su tema es **“La importancia de la oración”** La congregación estará esperando que usted les diga porque es importante orar. La palabra clave es **“La importancia”**

2. Buscar el texto adecuado.

- a. Recuerde que el texto se usa para apoyar la lección que estará presentando.
- b. Si su tema es expositivo, recuerde que el texto, o el pasaje, le estará dando los puntos principales y las aplicaciones.
- c. Trate de usar el texto dentro de su contexto. Para esto sera necesario analizar el texto cuidadosamente.
- d. En ocasiones el expositor necesita más de un texto para su introducción.

3. Buscar la proposición que mejor presente la idea del tema.

- a. Recuerde que la proposición debe de ser bíblica.
- b. La proposición es una declaración que dice que algo es o no es el caso.
- c. Recuerde que el tema debe de estar en armonía con la proposición que eligió.

4. Buscar el objetivo correcto.

- a. Es importante que usted siempre tenga un objetivo cuando predique.
- b. Durante la exposición de la lección, recuerde constantemente el objetivo que desea lograr con la lección que está presentando.
- c. Una lección sin objetivo, es como una flecha sin blanco, o un carro sin gasolina.
- d. Si su lección no tiene un objetivo definido, entonces surge la pregunta, ¿Por qué desea predicar?

5. Buscar la introducción adecuada, esto requiere mucho de su pensar.

- a. Recuerde que la introducción va a mantener la audiencia con usted o la perderá.
- b. La introducción requiere mucho de nuestro pensar.

- c. Hágase preguntas, ¿Cómo puedo comenzar este tema y a la misma vez, ganarme la atención de mis oyentes para el resto de la exposición?
- d. La introducción no debe de ser muy larga.
- e. El expositor debe de tener muy claro en su mente la introducción para que no la esté leyendo en el púlpito.
- f. Lamentablemente muchos predicadores no se familiarizan con la introducción y terminan leyéndola en el púlpito.
- g. Si usted lee la introducción, también leerá todo el sermón, y esto no es recomendable, esto es, si usted desea la atención de los oyentes.

6. Buscar la información correcta acerca del texto bajo consideración.

- a. Cuando hable acerca del texto, recuerde analizarlo cuidadosamente.
- b. Considere el contexto, las costumbres, lugares, quién lo dijo, a quién lo dijo, por qué lo dijo, cuándo lo dijo, dónde lo dijo, etc.
- c. La información acerca del texto debe de ser breve, porque no es todo el tema.

7. Buscar la mejor declaración de discusión para que le ayude a poder introducir los puntos principales.

- a. Recuerde que la declaración de discusión es una oración incompleta que será completada con los puntos principales de la lección.
- b. Por ejemplo, Para ser salvo el hombre debe de... Los puntos principales estarán completando esta oración.
- c. Habrá ocasiones cuando la declaración de discusión será diferente para cada uno de los puntos principales.
- d. Si este es el caso, debe de tener mucho cuidado de que los puntos estén muy bien relacionados con el tema que está presentando.
- e. Recuerde que no queremos una “ensalada de sermón”, ni tampoco buscamos “La filosofía Hechos 8:4, iban por todas partes predicando”

8. Cuando piense en los puntos principales, trate lo mejor posible de presentar algo práctico a la congregación.

- a. También recuerde que los puntos sean simples y que lleven un orden lógico para que puedan ser recordados por usted y por los oyentes.
- b. Asimismo, repita los puntos principales antes de moverse al siguiente punto.
- c. El repetir los puntos principales ayudará a los oyentes a poder recordar la información.
- d. Recuerde que hay que “atornillar” los puntos en la mente de los oyentes.

9. No sólo presente información, sino que también hay que presentar algo que se puedan llevar a casa, y que puedan poner en práctica.

- a. Por ejemplo, si alguien desea saber comprar una casa, tal persona no querrá saber qué tan cerca queda la tienda de la casa que desea comprar, no querrá saber cuántas tuberías de agua tiene la casa. Esto no es

lo que desea saber. La persona que desea comprar la casa quiere saber cómo puede comprarla, esto es, cuánto dinero necesita, cómo puede conseguir ese dinero, qué banco le puede dar el préstamo. Toda esta información es la que desean saber y no la información que dimos al principio. Ahora, esto no quiere decir que la información que dimos al principio no es importante, claro que la es. Pero la gente desea saber algo práctico que ellos puedan usar para lograr lo que desean lograr.

10. Recuerde dejar a la congregación queriendo escuchar más y más del tema.

- a. Nuestras lecciones deben ser preparadas de tal manera que los oyentes quieran seguir escuchando más y más del tema.
- b. Muchos de los sermones que hoy en día se preparan vienen a ser como un tormento a los oyentes.
- c. Muchos dicen, “¿Cuándo acabará este hombre de hablar?” “Qué tema tan mal preparado está presentando”, “Para venir a escuchar esto, mejor me hubiera quedado en casa.”
- d. Este no es el objetivo que deseamos lograr como predicadores.
- e. Prepare su lección con tiempo, y adecuadamente para que los oyentes se edifiquen.
- f. No permita que el venir a este lugar sea un tormento para ellos, especialmente cuando usted se para a predicar.
- g. Nuestro objetivo debe de ser el siguiente: Dejar que la congregación esté ansiosa de querer estar presente al siguiente servicio para seguir escuchando la Palabra de Dios.
- h. Claro, no todo el tiempo será este el caso; pero la mayoría del tiempo debería de serlo.

EL BOSQUEJO DEL SERMÓN

EL TEMA:

EL TEXTO:

LA PROPOSICIÓN:

EL OBJETIVO:

LA INTRODUCCIÓN:

ACERCA DEL TEXTO:

LA DECLARACIÓN DE DISCUSIÓN:

EL CUERPO...

I. EL PUNTO PRINCIPAL.

A. Explicación.

1. Diccionarios Bíblicos.
2. Comentarios.
3. Concordancias.
4. Análisis de palabras.
5. Definición de palabras.
6. Uso gramatical de las palabras.
7. Léxicos.
8. Pasajes de la Biblia con su libro, capítulo y versículo.

B. Ilustración.

1. Libros de referencia.
2. Libros de ilustraciones.
3. No forrar el sermón sólo con ilustraciones.
 4. Que las ilustraciones, narrativas, o historias se relacionen directamente al punto que desea convencer.

C. Aplicación.

1. Presentar algo práctico.
2. Presentar algo que puedan usar en su diario vivir.
 3. No sólo llene su cabeza de información, sino que también presente algo que pueda cambiar sus vidas.
 4. Nunca se olvide de aplicar la lección a sus oyentes y a usted mismo.

Nota: Todo esto se lleva a cabo para explicar y desarrollar los puntos principales de la lección. Lo mismo se debe de considerar para cada uno de los puntos principales. Esto no quiere decir que las mismas cosas se van a decir, sino más bien, el mismo estudio se llevará a cabo para poder desarrollar el siguiente punto.

LA CONCLUSIÓN:

- A. Debe de ser breve.
- B. Debe de enfatizar brevemente los puntos principales.
- C. No debe de introducir nuevo material.
- D. Debe de recordar que es la conclusión y no la introducción.
- E. Debe de acordarse de aplicar la lección a sus oyentes.

- F. Debe de tener presente lo siguiente: “No mentir” Si dice que va a concluir, hágalo, y no le esté mintiendo a los oyentes.
- G. Cuando el expositor comienza a introducir nuevo material y hace la conclusión muy larga, esto afectará todo lo que ha dicho hasta ese momento.

EJEMPLOS DE BOSQUEJOS

Tema: “La Clase de Obreros que Dios Necesita”

Texto: 2 Timoteo 2:15

Proposición: La Biblia nos enseña cuál es la clase de obreros que Dios desea.

Objetivo: Mostrar a los oyentes lo que debemos de hacer para ser la clase de obreros que Dios desea.

Introducción:

Declaración de Discusión: De acuerdo a la Biblia Dios desea la siguiente clase de obreros...

Cuerpo:

I. Obreros que procuran con diligencia presentarse ante Dios aprobados.

II. Obreros que no tienen de que avergonzarse.

III. Obreros que usan bien la Palabra de verdad.

Conclusión:

UN BOSQUEJO DE EFESIOS 4:11-16³

I. Y él mismo constituyó v. 11

- A. A unos apóstoles
- B. A unos, profetas
- C. A unos, evangelistas
- D. Y a unos
 - 1. Pastores
 - 2. Y maestros

II. A fin de perfeccionar a los santos v. 12

- A. Para la obra del ministerio,
- B. Para la edificación del cuerpo de Cristo

III. Hasta que todos lleguemos v. 13

- A. A la unidad
 - 1. De la fe
 - 2. Y del conocimiento del Hijo de Dios
- B. A un varón perfecto
- C. A la estatura de la medida de la plenitud de Cristo

IV. Para que ya no seamos niños fluctuantes v. 14

- A. Llevados por doquier
- B. De todo viento de doctrina,
 - 1. Por estratagema de hombres
 - 2. Que para engañar.
 - 3. Emplean con astucia las artimañas del error.

V. Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos v. 15

- A. En todo
- B. En aquel que es la cabeza
- C. Esto es Cristo
 - 1. De quien todo el cuerpo.
 - A. Bien concertado
 - B. Y unido entre sí
 - C. Por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente,
 - D. Según la actividad propia de cada miembro.
 - E. Recibe su crecimiento
 - F. Para ir edificándose en amor.

Conclusión:

³ Robinson, W. Haddon, "Biblical Preaching, The Development And Delivery Of Expository Messages" (Grand Rapid, Michigan: Baker Book House, p. 216)

Tema: “La Fe del Cristiano es sin Valor si no Hay Resurrección”⁴

Texto: 1 Corintios 15:12-19

Introducción:

I. Si los cristianos no resucitan, entonces la fe de los cristianos carece de contenido (12-14)

- A. Si los muertos no resucitan, entonces Cristo no resucitó.
- B. Si Cristo no resucitó, entonces el Evangelio es una mentira.
- C. Si el Evangelio es una mentira, entonces nuestra fe en el Evangelio carece de sustancia.

(Una segunda razón por la cual la fe del cristiano es inválida si los cristianos no resucitan...)

II. Si los cristianos no resucitan, los apóstoles son unos mentirosos (v. 15)

- A. Dado a que los apóstoles predicaron la resurrección de Jesús, la cual no pudo suceder si no hay resurrección, entonces ellos son falsos testigos.
- B. Los apóstoles son culpables de la peor falsedad, ya que ellos dieron testimonio acerca de Dios, quien ellos dicen resucitó a Jesús de entre los muertos.

(Una tercer argumento porque la fe de los cristianos es inválida si no hay resurrección...)

III. Si los cristianos no resucitan, entonces la fe de los cristianos es vana (vs. 16-17)

- A. Si la resurrección de Cristo no sucedió – cuál sería el caso si no hay resurrección de los muertos – Entonces los efectos adscritos a ella son vanos.
- B. Los cristianos siguen entonces en sus pecados. Un Salvador muerto no es un Salvador del todo.

(Un cuarto argumento a ser considerado es...)

IV. Si los cristianos no resucitan, entonces los cristianos no tienen esperanza alguna (vs. 18-19).

- A. Si no hay resurrección, entonces Jesús no fue resucitado y su muerte no ayuda en nada a los cristianos.
- B. Entonces sería el caso que los santos muertos, han perecido.

⁴ Robinson, W. Haddon, “Biblical Preaching, The Development And Delivery Of Expository Messages” (Grand Rapid, Michigan: Baker Book House, p. 119-120)

- C. Los cristianos que sufren por Cristo en una anticipación de la vida que vendrá deberían de ser tenidos como dignos de lástima. Sin una resurrección la esperanza que los sostiene es sólo un pensamiento vano.

Conclusión: La resurrección de los muertos es una doctrina crucial en la vida de los cristianos. Si no permanece, el sistema completo de la fe de los cristianos es derrumbado, y el Evangelio de los cristianos y los predicadores ofrece nada al mundo. Dado a que Cristo si resucitó, entonces nuestra fe como cristianos reposa en una fundación firme y que no puede ser destruida.

Tema: ¿Qué debo hacer para poder entrar al cielo?

Texto: Hechos 16:30

Proposición: La Biblia muestra al hombre qué es lo que debe de hacer para ser salvo.

Objetivo: Mostrar a los oyentes no cristianos qué es lo que deben de hacer para ser salvos.

Introducción:

Declaración de Discusión: De acuerdo a la Biblia, el hombre para ser salvo debe de...

Cuerpo:

I. Reconocer que está en pecado.

II. Escuchar el Evangelio de Cristo.

III. Estar dispuesto a creer en Cristo.

IV. Estar dispuesto a cambiar su vida.

V. Estar dispuesto a confesar a Cristo como el Hijo de Dios.

VI. Estar dispuesto a ser bautizado para perdón de pecados.

VII. Estar dispuesto a vivir fiel hasta el fin.

Conclusión:

Tema: “Porque Alabar A Dios”⁵

Texto: Efesios 1:4-14

Introducción:

Deberíamos de alabar a Dios por las siguientes razones...

I. Porque nos ha escogido en Cristo (1:4-6)

- A. Nos escogió desde antes de la fundación del mundo (v. 4)
- B. Nos escogió para ser hijos adoptados.
- C. Nos escogió para que sea alabado por la gloria de su gracia (v. 6)

II. Porque ha tratado con nosotros de acuerdo a las riquezas de su gracia (1:7-12).

- A. Nos ha dado remisión de pecados por medio de la sangre de Cristo (v. 7)
- B. Nos ha dado sabiduría para poder entender su misterio (vs. 8-10).
 - 1. Su voluntad es de acuerdo a su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo (vs. 8-9).
 - 2. Su voluntad une todas las cosas en Cristo en el tiempo indicado (v. 10).

Conclusión:

Tema: “La Gracia De Dios Manifestada”

Proposición: Las Sagradas Escrituras revelan la gracia de nuestro Dios.

Objetivo: Mostrar a los oyentes cómo la gracia de Dios es hecha manifiesta al hombre, y cuáles son los beneficios que tal gracia ofrece.

Texto: Efesios 2:1-22

Introducción:

La gracia de Dios se hace manifiesta de las siguientes maneras...

Cuerpo:

I. Dándonos vida cuando estamos muertos en pecados (vs. 1-3)

⁵ Robinson, W. Haddon, “Biblical Preaching, The Development And Delivery Of Expository Messages” (Grand Rapid, Michigan: Baker Book House, pgs. 129-130)

- A. Estábamos muertos en delitos y pecados.
- B. Andábamos en la corriente de este mundo.
- C. Andábamos conforme a la voluntad de Satanás.
- D. Andábamos en los deseos de la carne.
- E. Éramos por naturaleza hijos de ira.

II. Mostrando su misericordia (vs. 4-7)

- A. Mostró su amor aun estando muertos.
- B. Nos dio vida juntamente con Cristo.
- C. Nos resucitó con Cristo.
- D. Nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo.
- E. Mostró su bondad para con nosotros.

III. Salvándonos por una fe obediente (vs. 8-10)

- A. Somos salvos por gracia.
- B. Somos salvos por una fe obediente.
- C. No por obras que nosotros hiciéramos.
- D. Nos ha creado para buenas obras.
- E. Las cuales Dios preparó de antemano.
- F. Para que anduviéramos en ellas.

IV. Reconciliándonos en Cristo (vs. 11-17)

- A. Estábamos en una crítica condición...
 - a. Sin Dios en el mundo
 - b. Sin Cristo – La esperanza de gloria
 - c. Ajenos a los pactos de la promesa
 - d. Sin esperanza de ser salvos
- B. En Cristo Jesús nos reconcilió.
 - a. Estábamos lejos.
 - b. Pero ahora hemos sido hechos cercanos.
- C. Cristo es nuestra paz.
 - a. De ambos pueblos hizo uno.
 - b. Derribando la pared intermedia de separación.
- D. Cristo abolió la ley para recibir una reconciliación.
 - a. Abolió en su carne las enemistades.
 - b. Abolió la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas.
 - c. Para crear en sí mismo un nuevo hombre, haciendo la paz.
- E. La cruz de Cristo hizo posible la reconciliación.
 - a. Somos reconciliados en un solo cuerpo – el cuerpo de Cristo.
 - b. Mató en la cruz las enemistades que habían entre Dios y los hombres (judíos y gentiles)
- F. Cristo anunció las buenas nuevas de paz.
 - a. A los que estaban lejos (gentiles)
 - b. Y a los que estaban cercanos (judíos)

V. Dándonos acceso al Padre (vs. 18-19)

- A. Por medio de Cristo tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

- B. Ya no somos extranjeros y advenedizos.
- C. Ahora somos conciudadanos de los santos.
- D. Ahora somos miembros de la familia de Dios.

Conclusión:

Tema: “Llaves Para Una Vida Exitosa”

Texto: Deuteronomio 10:12-14

Proposición: La Biblia nos muestra cuáles son aquellas cosas que el cristiano debe de hacer para poder vivir una vida exitosa.

Objetivo: Dar a conocer cuáles son aquellas cosas que el hombre puede practicar para poder vivir de una manera agradable y aceptable delante de Dios.

Introducción:

Declaración de Discusión: Para vivir una vida exitosa el cristiano debe de...

Cuerpo:

I. Respetar y reverenciar a Dios v. 12

II. Andar en todos sus caminos y no los caminos del hombre v. 12

III. Amar a Dios con todo su corazón v. 12

IV. Servir a Dios con toda su alma v. 12

V. Guardar los mandamientos de Jehová y estatutos v. 13

VI. Reconocer que Jehová es dueño de todo v. 14

Conclusión:

Tema: “Ingredientes para Tener Paz con Dios”

Texto: 2 Crónicas 7:14

Proposición: La Biblia nos revela lo que el cristiano debe de hacer para estar bien con Dios.

Objetivo: Motivar a los oyentes a poner en práctica ciertos principios que nos ayudarán a poder estar siempre bien con Dios.

Introducción:

Declaración de Discusión: Para estar bien con Dios el cristiano debe de...

Cuerpo:

I. Humillarse delante de Dios v. 14

II. Orar constantemente a Dios v. 14

III. Buscar el rostro de Dios constantemente v. 14

IV. Convertirse del pecado v. 14

V. Bendiciones si hacemos esto...

1. Nuestras oraciones serán oídas.
2. Nuestros pecados serán perdonados.
3. Nuestras heridas por causa del pecado serán sanadas.

Conclusión:

Tema: “Ingredientes Para Crecer Espiritualmente”

Texto: Esdras 7:10

Proposición: La Biblia nos muestra qué es lo que el cristiano debe de hacer para crecer espiritualmente.

Objetivo: Mostrar a los oyentes cuáles son aquellos ingredientes que deben de estar en nuestra vida para poder crecer en la Palabra de Dios.

Introducción:

Declaración de discusión: Para crecer espiritualmente el cristiano debe de poner en práctica los siguientes ingredientes...

Cuerpo:

I. Preparar nuestros corazones en ella.

II. Inquirir en la ley de Jehová.

III. Cumplir la ley de Jehová – Ser hacedores.

IV. Enseñar sus estatutos a otros.

Conclusión:

¿QUIÉN ES UN PREDICADOR DEL EVANGELIO?

Willie Alvarenga

Por medio del siguiente acróstico deseo establecer quién es un predicador del evangelio. Los siguientes puntos no tienen como propósito establecer todo lo que es un predicador, sino más bien, solamente algunos principios que debemos de considerar.

El Predicador...

Proclama la Palabra de Dios (I Pedro 4:11)

Esta es una responsabilidad que todos los siervos de Dios necesitan tener en mente. Hoy en día se escuchan lecciones sobre la política, los deportes, los eventos sociales, la economía, y muchos otros temas, menos la Palabra de Dios. El apóstol Pedro nos exhorta a predicar la Palabra de Dios y no nuestras opiniones (I Pedro 4:11). El apóstol Pablo, escribiendo a Timoteo le dice: “Que prediques la Palabra” (II Timoteo 4:2). La Biblia una y otra(s) vez nos exhorta a predicar lo que Dios dice y no lo que los hombres dicen (I Reyes 22:14; Jonás 3:2). Así que, el predicador es aquel que proclama la Palabra de Dios y no sus opiniones. Nuestros sermones deben ser forrados con Biblia y no con otras cosas que no tienen poder para cambiar las vidas de las personas. ¡Hermano, predica la Palabra!

Retiene la sana doctrina (II Timoteo 1:13)

Como predicadores tenemos la responsabilidad de retener la sana doctrina que hemos aprendido de la Palabra de Dios. Hoy en día muchos se están apartando de la sana doctrina para ir en pos de los pensamientos de los hombres. Debemos recordar que existe la doctrina del Señor (I Corintios 14:37), y la doctrina de los hombres (Mateo 15:7-9). Dios desea que retengamos la doctrina del Señor y no la de los hombres. Muchos predicadores que antes eran sanos en la fe, ahora están predicando en contra de lo que antes defendían a capa y espada. Muchos están comprometiendo la verdad por los números, y por el dinero. Sin embargo, el predicador fiel del evangelio retiene la sana doctrina siendo fiel a lo que Dios nos ha entregado por medio de Su Palabra. ¡Hermano, predica la sana doctrina!

Edifica a la hermandad (Efesios 4:11-16)

El apóstol Pablo establece el hecho de que los predicadores, y los ancianos tienen como propósito equipar a los santos para la obra del ministerio. Esto se lleva a cabo por medio de la predicación pura de la Palabra de Dios. Cuando el predicador fiel predica la sana doctrina, el tal está contribuyendo para que la hermandad sea edificada y equipada para

poder llevar a cabo los mandamientos que el Señor ha estipulado en las Escrituras. Debemos recordar que el púlpito se usa para los siguientes propósitos: Edificar, advertir, equipar, enseñar, instruir, y corregir. Si usted tiene un problema con un hermano, vaya y hable con él, pero no use el púlpito para atacar a la audiencia. Si hay un problema, el tal debe ser solucionado como la Biblia manda y no como nosotros queremos. Otra cosa, el predicador debe ser balanceado en las predicaciones. El predicador que sólo predica de la falsa doctrina desde el púlpito no podrá edificar a la hermandad. Las lecciones deben ser balanceadas. Hay que predicar en contra de la falsa doctrina, pero también hay que predicar aquellas lecciones que traerán ánimo y aliento para aquellos cristianos que están sufriendo por los ataques de Satanás. Así que, hermano, trata hasta lo máximo de edificar a la hermandad. Esto ayudará a que ellos permanezcan fieles hasta el fin.

Dedica tiempo al estudio de la Biblia (II Timoteo 2:15; I Timoteo 4:13)

El predicador fiel del evangelio dedicará tiempo para poder alimentarse adecuadamente con el estudio de las Sagradas Escrituras (I Pedro 2:2). Hoy en día existen algunos predicadores que exponen sermones mediocres. Esto sucede porque algunos predicadores no toman el tiempo para estudiar adecuadamente sus lecciones. No hay excusa para pararse al frente y predicar un sermón “frío y recalentado”. Dios nos ha capacitado con la habilidad de poder estudiar Su Palabra para poder exponerla como Él manda. Ningún predicador tiene un mal ejemplo en cuanto a este punto. Cuando Jesús predicaba, la gente quedaba maravillada de Su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas (Marcos 1:22).

El estudio diligente de la Biblia nos ayudará a poder predicar con denuedo, y convicción. Cuando el predicador dedica tiempo para el estudio de la Biblia, esto será manifiesto en la manera de cómo expone la Palabra y la información que está exponiendo. La Biblia nos exhorta a tomar tiempo para estudiar. Esto lo hace por medio de mandamientos y por medio de ejemplos de aquellos que lo hicieron. Le animo a que considere los siguientes pasajes bíblicos (Esdras 7:10; I Timoteo 4:13; II Timoteo 2:15; I Pedro 2:2; II Pedro 3:18; Job 23:12; Salmos 119:97).

Imita los buenos ejemplos de la Biblia (I Corintios 4:16; 11:1)

Una de las maneras de cómo podemos ser predicadores eficientes es imitando el ejemplo de aquellos personajes que hicieron un excelente trabajo para el Señor. La Biblia muestra varios ejemplos que usted y yo, como predicadores, podemos imitar para mejorar la manera de cómo servimos a Dios. Existen algunos predicadores que dicen que no debemos imitar a otro predicador. En lo personal, no estoy de acuerdo con tal conclusión. Creo que si un hermano nos da un buen ejemplo, el tal debemos imitarlo para la honra y gloria de nuestro Creador. El apóstol Pablo nos exhorta a que seamos imitadores de él (I Corintios 4:16; 11:1). Pablo es un excelente ejemplo en cuanto al evangelismo (Romanos 1:14-16; 15:19), el amor fraternal (Filipenses 4:1-4), una

convicción segura en Dios (II Timoteo 1:12), y muchos buenos ejemplos más que pudiéramos considerar. Así que, hermano, imita los buenos ejemplos a seguir.

Compromete toda su vida al servicio de Dios (Filipenses 1:21; Gálatas 2:20)

El predicador fiel del evangelio compromete toda su vida al servicio del Señor. No hay un día en el cual el predicador dice que ha terminado su carrera de predicar y por consiguiente se dedica a otras cosas. El predicador de Dios proclamará el mensaje de salvación hasta el último momento de su vida. No existe tiempo para retirarse de la predicación. La Iglesia y el mundo necesitan predicadores que siempre estén predicando el evangelio de Cristo. ¡Hermano, nunca te retires de la predicación!

Ama a Dios con todo su corazón (Marcos 12:30; Mateo 6:33)

El amor del predicador fiel para con Dios es algo que todo el tiempo debe aumentar. El predicador que ama a Dios hará exactamente lo que Él le pide. Jesús dijo que si le amamos debemos guardar Sus mandamientos (Juan 14:15). Recordemos que nosotros amamos a Dios porque Él nos amó primero (I Juan 4:10). Dios ha mostrado Su amor para con nosotros; por consiguiente, nosotros debemos amarle con todo nuestro corazón, alma, fuerzas, mente; en fin, con todo nuestro ser. Todo lo que hacemos, lo hacemos porque amamos a nuestro Padre celestial.

Defiende la Palabra de Dios (Judas 3)

Así es. El predicador fiel es aquel que defiende la fe que ha sido dada una vez para siempre a los santos (Judas 3). El predicador fiel no permitirá que la doctrina del Señor sea blasfemada por aquellos que no tienen respeto alguno para con la autoridad de las Escrituras.

El apóstol Pablo dijo que estaba puesto para la defensa del evangelio (Filipenses 1:16-17). Esta debe ser la actitud del predicador fiel del evangelio. Lamentablemente, muchos predicadores no están haciendo esto. Muchos están comprometiendo la verdad. Estos son siervos infieles que el Señor no necesita al frente de la batalla. Hermano, defiende la Palabra de Dios contra los ataques de aquellos agentes que desean pervertir el mensaje de salvación que Dios nos ha dejado en Su Palabra.

Ora constantemente (I Tesalonicenses 5:17; Colosenses 4:2)

La oración es una parte vital del trabajo del cristiano. El predicador que ora constantemente es aquel que depende de Dios y no de él mismo. La oración nos ayuda a poder permanecer firmes contra los ataques de Satanás (Mateo 26:41). Muchos

predicadores caen en las filas de la batalla porque no se han entregado a una vida de oración. La oración es lo que nos da fuerzas para permanecer firmes. Un predicador no puede ser eficiente si no dedica tiempo a la práctica de la oración. Hermano, toma tiempo para comunicarte con tu Padre celestial. Hagamos esto todo el tiempo.

Resiste al enemigo (Santiago 4:7)

Todos los predicadores que han caído en las garras de Satanás son aquellos que no han hecho el esfuerzo de resistir al Diablo. La Biblia nos informa que si resistimos al Diablo, él huirá de nosotros (Santiago 4; 7). El problema con muchos predicadores es que no están resistiendo al Diablo. Cuando la tentación está delante de ellos, en vez de resistir, caen en la tentación pensando que después pueden arrepentirse. Es importante que tomemos toda la armadura de Dios para que podamos vencer en el día de la tentación. Creo que ya basta de escuchar de predicadores que han sido infieles viajando en pos de los pecados sexuales. Creo que ya hemos escuchado mucho de predicadores que le han sido infieles a sus esposas, predicadores que se han ido en pos de la bebida social, predicadores que han dejado el ministerio de la predicación para hacer otras cosas. Es imperativo que resistamos al Diablo para que él huya de nosotros, en vez de hacernos caer.

Creo que este acróstico describe brevemente lo que es un predicador fiel del Señor. Hay mucho más que pudiéramos decir; sin embargo, solamente estaré incluyendo estos puntos. Que Dios nos ayude a poner en práctica la información que hemos aprendido en esta ocasión.

EL PREDICADOR Y EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Freddy Pérez

Evangelista en la Iglesia de Cristo en Chilpancingo, Guerrero

Ningún trabajo en este mundo es tan delicado como el ser predicador. Si un pintor se equivoca en un trazo, puede borrarlo o pintar otro. Si un ingeniero produce mal algún objeto, lo más que perderá es dinero. Pero, el predicador trabaja con las almas de las personas, y lo que enseñe influirá directamente en la salvación o condenación de los hombres. Al hablar del trabajo del predicador, no estamos hablando de hacer pasteles, de producir automóviles o de construir un edificio, estamos hablando de la condición eterna del alma. Con razón dijo el apóstol Pablo en I Timoteo 4:16, lo siguiente: *“Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.”*

Es por ello, que el estudio de la Biblia es indispensable en un predicador. No me imagino qué sería de la Iglesia si un día los predicadores dejaran de estudiar. Y, es que, un predicador que no estudia, tarde o temprano enseñará falsas doctrinas.

Hay muchas razones por las cuales se debe estudiar la Biblia. No obstante, considero que las siguientes son las principales:

Se debe estudiar la Biblia para proteger a la Iglesia de las falsas enseñanzas.

Satanás desea destruir la Iglesia, y una artimaña que utiliza es, introducir falsas doctrinas (II Pedro 2:1-3). Todo predicador debe estar absolutamente preparado en el conocimiento de la Biblia para contender y/o defender a la Iglesia de enseñanzas erróneas (Judas 3). No se puede permitir que el Reino de Dios sea afectado por doctrinas de hombres que sólo llevan a la perdición (Mateo 15:7-9). Y los primeros en preocuparse por esto, deben ser los predicadores (I Timoteo 1:3). Desgraciadamente, muchas enseñanzas erróneas se han introducido en la Iglesia del Señor, debido a la pereza de predicadores que no se esfuerzan por analizar profundamente la Palabra de Dios; los que caen es este pecado, se equivocarán en sus enseñanzas porque ignorarán las Escrituras (Mateo 22:29).

El estudio de la Biblia es un mandamiento.

Dios siempre exigió el escrutinio de Sus Escrituras. Por ejemplo, los reyes de Israel debían tener una copia de las leyes de Dios escrita con su puño y letra y estudiarlas cada día. *“...ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a hombre extranjero, que no sea tu hermano...Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes*

levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel” (Deuteronomio 17:15, 18-20).

También Pablo le encargó a Timoteo que se ocupara en el estudio: *“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.”* (I Timoteo 4:13). Toda violación a las Leyes de Dios es pecado (I Juan 3:4), por lo tanto, si no se estudia la Biblia estoy desobedeciendo una ley de Dios y, como consecuencia, estoy pecando.

El estudio de la Biblia provoca el crecimiento espiritual personal.

Solamente Dios tiene la capacidad de transformar los corazones, y esto Él lo logra a través de Su Palabra (Hebreos 4:12). Cuando alguien anhela estudiar la Biblia cada vez más, crece espiritualmente (I Pedro 2:1-2), y se convierte en mejor persona o cristiano. Dios desea que estemos perfectamente preparados para enfrentar los obstáculos de esta vida, y esto se logra con el estudio de la Palabra de Dios (II Timoteo 3:16-17). Si algún día nos volvemos deficientes como cristianos, no dudemos que la razón sea porque no estamos estudiando la Biblia.

El estudio de la Biblia se convierte en una delicia.

No solamente es una orden el estudiar la Biblia sino que, el estudiarla se convierte en algo placentero para el alma. David lo expresó así: *“Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal.”* (Salmos 19:10). Por favor, lean Salmos 119:89-112; en esos versículos podemos ver lo sublime del estudio de la Biblia. Cuando estudiamos la Biblia, el amor de Dios nos seduce, enamorándonos de Sus dulces palabras que nos elevan al Cielo, y una vez ahí, seremos consolados por los brazos de nuestro Padre Celestial en donde encontraremos paz por la eternidad.

Jamás se termina de aprender; el predicador que cree que ya lo sabe todo, conducirá a la Iglesia a un camino equivocado. Dios quiere que cada día aprendamos más y más de Él y así nunca nos desviaremos de la Verdad. El apóstol Pablo dijo en II Timoteo 2:2: *“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”*. Pero, ¿cómo se podrá ser idóneo si no se estudia? ¿Qué se predicará si no se conoce la voluntad del Señor?

Invito a todos mis hermanos predicadores que no olvidemos la importancia de nuestro trabajo, siendo fieles y verdaderos en el servicio al Señor y que, el estudio de la Biblia forma parte de estas cualidades. Dios les bendiga.

Freddy Pérez Zamora
Iglesia de Cristo
Av. De las Rosas No. 1
Col. 10 de Abril
Chilpancingo, Gro., Méx.

PREDICANDO CON POWERPOINT

Willie Alvarenga

De tiempo en tiempo veremos algunos predicadores haciendo uso del PowerPoint para presentar sus lecciones. Le animo a que considere los siguientes principios al hacer uso de este método.

1. Trate de estar muy bien familiarizado con el uso del programa PowerPoint. Si usted no está familiarizado, puede que usted entre en problemas al encontrar problemas durante su presentación en público. Trata de conocer muy bien este programa.

2. Trate de no usar muchas diapositivas cuando presenta su lección—Procure lo mejor posible mantener muy bien reducido el número de diapositivas que usa durante su presentación. Si es posible, haga uso de ellas sólo para los puntos principales y unas que otras definiciones o fotos que desee presentar.

3. Trate de estar muy bien familiarizado con la lección que estará predicando--¿Qué pasaría si la luz se va y usted no puede hacer uso del PowerPoint? ¿Qué pasaría si la computadora se apaga y no puede usar el PowerPoint? ¿Está usted preparado para presentar la lección sin el uso de este medio? El expositor debe estar muy bien preparado para lo inesperado.

4. Trate de no usar muchas fotos cuando presenta su lección—Muchas fotos pueden servir como una distracción para el oyente.

5. Trate de no hacer uso de los efectos especiales—El uso de los efectos especiales puede hacer que la presentación sea un medio de distracción en vez de que la audiencia preste atención al mensaje de la Palabra de Dios.

6. Trate de no hacer uso del PowerPoint para todas las lecciones que estará predicando—Esto puede hacer que la gente se fastidie de ver todas las lecciones en una pantalla. Sea balanceado en el uso del PowerPoint, y la presentación sin este medio.

La Biblia En Nuestra Mente

La mente del hombre tiene la capacidad;
De memorizar la Biblia con toda humildad.

Sus sabios consejos ayudan sin parar;
Ayudando a los santos continuamente a no pecar.

Sus Palabras inspiradas, vamos pueblo a guardar;
Para que a nuestro Padre Glorioso vayamos siempre a honrar.

Comencemos con gran gozo, nuestro tiempo a dedicar;
Para que la ley de nuestro Dios comencemos a memorizar.

Con esfuerzo y anhelo, las excusas desechemos;
Para que el camino quede libre y la Palabra memoricemos.
--Willie Alvarenga

“Predicando Con Biblia”

El mensaje, el mensaje vamos pueblo a proclamar;
Recordando que la Biblia con denuedo hay que citar.

Mucha Biblia, mucha Biblia dicen unos no queremos;
Mientras que el Padre nos recuerda—Sin ella nunca prediquemos.

Cuando prediques el mensaje, asegúrate de usar;
La Palabra que con gozo, nos presenta la verdad.

Las doctrinas y opiniones de los hombres desechar;
Porque Dios nos manda hermanos, nuestra Biblia a citar.

Así que hermano que predicas, que predicas con amor;
Asegúrate que la Biblia, aparezca en tu sermón.

Willie Alvarenga

BIBLIOGRAFÍA

1. Claude A. Guild, **“Training Men To Preach”** (Springfield, Oregon: Guild Publications)
2. Thomas H. Holland, **“Sermon Design and Delivery”** (Shreveport, Louisiana: Gussie Lambert Publications, 1967)
3. Juan A. Broadus, **“Tratado Sobre La Predicación”** (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1993)
4. James D. Crane, **“El Sermón Eficaz, Edición Revisada”** (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1996)
5. Robert White Kirkpatrick, **“The Creative Delivery of Sermons”** (South Boston, Virginia: The College Press).
6. Notas de estudio tomadas en clase de Homilética mientras era estudiante de BTSOP 2000-2001.